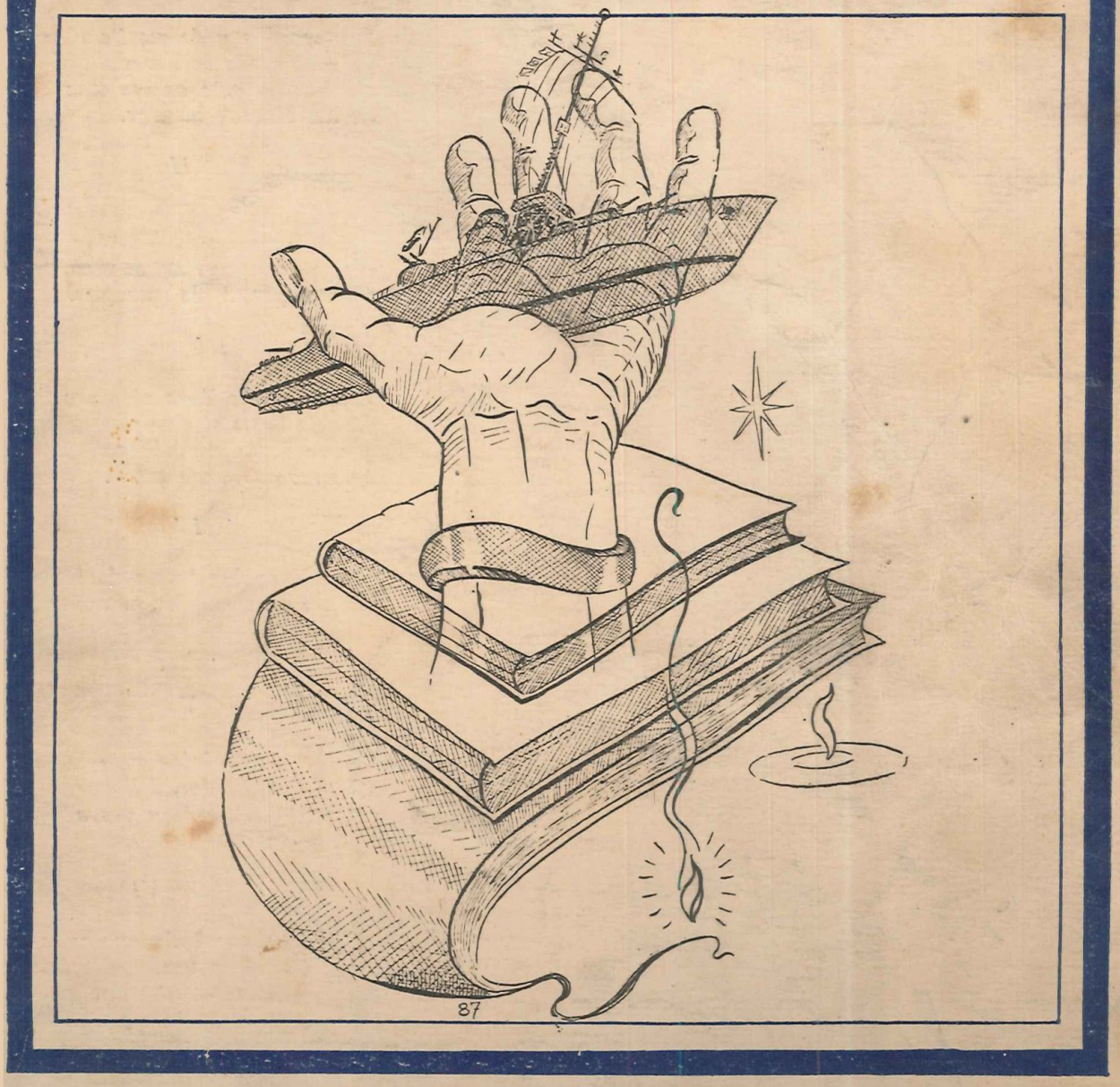
La Corredera

REVISTA DE LOS CADETES NAVALES



CARTAGENA-COLOMBIA

DICIEMBRE - 52

No. 46

Himno del Marino

Por Daniel Lemaitre

I

Soy marino y de mi Patria
yo resguardo la heredad,
mi destino está en las olas
en las olas de la mar.

II

Yo no tengo tierra firme
ni rosales ni alfalfar
pero tengo en anchos mares
el placer de navegar.

III

En mi pecho llevo siempre
de mis lares el amor.
y una linda medallita
que mi novia me colgó.

IV

Y en las horas de tormenta
cual gaviotas en redor
vuelan siempre esos amores
que refuerzan mi valor

V

Cuando estoy lejos muy lejos
y me acuerdo de mi hogar
en la noche siento a veces
una lágrima rodar.

VI

Mas que bella que es la noche
que es la noche al retornar,
en el agua hay mil luceros
y en la proa hay un cantar

VII

La bandera de mi barco
mi adorada la bordó
y mi madre la bendijo
la bendijo con su adios.

VIII

Y por eso es mi cariño
y el honor de lo que soy
la bandera de la nave
de la nave en donde voy.

No 96

La Corredera

REVISTA DE LOS CADETES NAVALES

Registro No. 503 del 15 de Mayo de 1939 Dirección telegráfica "CORREDERA"

Año XV Cartagena, Colombia Diciembre de 1952 No. 46

Director

Alvaro Martínez Reyes

Jefe Redacción

Luis Enrique Borja B.

Ayudante Redacción

Norberto Bueno R.

Administrador

Reinaldo Montalvo L.

Secretario

Manuel Avendaño G.

Dibujante

Cadete 87

Editorial

En cumplimiento de sus programas la Escuela Naval finaliza hoy una etapa más de su labor educadora, entregando orgullosamente a Nuestra Armada la XIV promoción constituída por 12 Guardiamarinas de las ramas Ejecutiva e Ingeniería.

La imposición de una necesidad hace que cada año lleguen a esta Escuela uno o más contingentes de jóvenes aspirantes al galón naval, pero por razones de lógica observación muy pocos relativamente son los que logran ostentarlo con verdadera satisfacción; asi es que a través de cinco años de lucha a base de trabajo y estudio, muchos van comprendiendo el error que los animó al imaginarse en el marino una vida toda llena de facilidades, de goces o de triunfos, pues para el marino no sólo es la legendaria fama de su vida sino que también le corresponde toda la gama de los sacrificios y desprendimientos posibles, que asignados constituyen la grandeza de su honor.

Quienes flaquean en el cumplimiento de sus deberes, quienes no tienen la voluntad de consagrarse a su ideal o no se sienten capaces de vencer las pequeñas dificultades que en la vida de cadete se presentan, necesariamente no alcanzan el título que los acredita como paladines del ideal marinero que tan gallardamente han defendido nuestros antecesores.

Muchos también que eran todo corazón y entusiasmo al iniciar la carrera, fallan bien pronto al encontrar las incapacidades físicas o intelectuales, inherentes al futuro de un oficial Naval. La Escuela en este sentido obra con rigidez, inteligencia y justicia pues a través de exámenes y conceptos al final da, a cada quien, lo correspondiente.

Son estas las razones por las cuales la XIV Promoción es el resultado de una escogencia cuidadosa que deja como resultado 12 oficiales que responden todos a los propósitos de la Escuela Naval, quien los entrega a la Armada segura de contribuir con ellos al engrandecimiento de COLOMBIA.

Detenernos a hablar de eficiencia profesional, sería recontar la labor de la Escuela Naval bien co-

nocida ya por todos los Colombianos, aún por los extraños a los círculos navales.

La preparación intelectual de los cadetes y la orientación técnica de la Escuela, es una prueba fehaciente del progreso de nuestra Armada, que no pone en duda un futuro halagador.

Actualmente se desarrollan programas experimentados y seguros (reformas de los planos de estudios), frutos todos ellos de un paciente, estudio contado para ellos con la brillante colaboración de los señores Oficiales de planta y Profesores, que a bien han tenido poner a prueba las experiencias de Escuelas extranjeras en nuestro medio, y la aplicación de los adelantos técnicos navales más recientes, favorecidos todos ellos con la adquisición de un moderno material de enseñanza.

Hoy cuenta con cerca a 300 cadetes Navales y Mercantes, severamente escogidos entre la juventud de todo el territorio nacional; y con este grupo bastante crecido de jóvenes valientes es que espera ofrecer un mayor rendimiento en las promociones venideras.

De esta manera la Escuela Naval posee todos los requisitos necesarios para llenar cumplidamente su misión, siendo ya una realidad para el país y ocupando el lugar que le corresponde como la primera Institución Marinera de Colombia.

Pero no sólo material constituye el ideal que se propone, hay un algo más fuerte; la moral de sus hombres. Somos y necesitamos ser altamente morales, tener dignidad es la consigna; la convivencia dentro de una disciplina bien comprendida, enseña a distinguir entre la dignidad nata y la ostentación, es por eso que está segura de que las promociones que salgan de su seno irán a formar fila en la empresa de una gran Armada.

Escuela de dignidad tiene la Armada: nobleza y bizarría se conjugan para hacer digno al Oficial Naval.

Estamos seguros pues de que los nuevos oficiales que llevan sobre sus hombros las insignias de luchadores incansables, responderán siempre en la práctica de su vida profesional al rendimiento que la Escuela espera de ellos, y a la bien formada personalidad naval que al paso por ella han adquirido.

FELICITACION

Va CG|13 Philadephia penn CK 19|18 5 207GN

Oficiales promisión 1952, Escuela Naval Cartagena.

Felicítoles ascenso deséoles éxitos carrera. Responsabilidades inician ahora saludolos.

Cap. de Corbeta.—JAIME ERAZO

Nustra Portada

En ella aparece un buque de guerra sostenido por una mano viril que emerge de tres libros. Al fondo un aestrella, y en la parte inferior del grabado, una llama y una gota.

El motivo, aunque poco vistoso es de hondo significado. El explica cómo la fuerza de la ciencia en íntima unión con esa irrompible pulsera del deber, sostiene en alto el prestigio de un buque, en sentido reducido y de una Armada tomado más ampliamente. Una estrella solitaria monta guardia como única compañera durante largas noches de navegación; una llama dice de los muchos desvelos necesarios para asimilar una gota del casi infinito saber del Océano.

Notas de la Redacción

NUEVO CONTINGENTE DE CADETES NAVALES

Una vez más vemos los patios de la Escuela colmados de juventudes ardorosas de ideales, de jóvenes que deseosos de servir a la Patria consagran su vida a la custodia y soberanía de los mares colombianos. Constituye este selecto grupo de muchachos de todos los Departamentos el XXI contingente de Cadetes Navales.

Preparatorio A:

Aguilera Matallana Germán, Awad Maestre Faisal, Awad Maestre Caram, Bonilla Amaya L. Alejandro, Carrera Salas Diógenes, Castro Gómez Luis Carlos, Cipagauta Arenas Luis Clavijo Helmer E., Clavijo Cárdenas Victor E., Delgado Morales Campo E., Encinares Ortega Mario, Franco Cubillos Roberto, Galvis Galvis Ramón, Gutiérrez Helo Pedro J., Herrera Romero Miguel A., Marín Valencia Jesús M., Moncada Avendaño Luis Alberto, Medina Ballesteros H. Oswaldo, Noguera Gaviria E. Alberto, Ordoñez Wills Eduardo, Orejuela Castillo Fernando Román Lard Guillermo, Santamaría Mariño Gonzalo, Sandino Cuellas Hernando, Torres Gómez Jorge E., Vargas Osorio Jorge E., Varón Pérez Mario

Preparatorio B:

Beltrán Franco Raúl, Buitrago Mora Dionisio, Brum De La Ricardo, Camacho Camacho Gilberto, Carrasco Gómez Germán, Carreño Medina Pedro, Cubillos Peña Alberto, De Castro Jaramillo Emilio, Garzón Amaya Sigifredo, Galvis Moreno Hernán, González Castañeda Armando, González Trillos Arturo, Gutiérrez de Piñeres Alvaro, Moncalcano Giraldo Augusto, Ospina Cubillos Carlos, Orozco Palacios Luis, Plaza Dennis Germán, Palacios Valencia Jesús, Pérez Gutierrez Mario, Quintero Bueno Oscar, Riveros Polanía Vitelmc, Rodríguez Zarte Ramiro, Saenz González Augusto, Salijas García Jorge, Sabogal Rodríguez Jairo, Trujillo Murcia Costaino.

Preparatorio C,

Agudelo Samaniego Alirio, Aguirre Morales Aníbal, Botero Restrepo Oscar, Buitrago Montes Germán, Castro Barreto Carlos, Córdoba Osorio Hernán, Chaux Garcés Alberto, Galvis Jaime Clarigo, Gray Rubio Edgar, Jaramillo Peña Luis Carlos, Lemos Borrero Alberto, Laverde Toro Francisco, Luque Germán Hernán, Medina Bernal Publio, Mejía Díaz Hernando, Martínez Torres Antonio, Moncada Gonzales Luis Arturo, Nieto Trujillo Francisco, Ordoñez Wills Fernando, Posada Gilede Jorge Alberto, Pardo Yezid, Rojas Franco César Augusto, Villafredo Hurtado Mario, Vargas Mantilla Samuel, Yunda Ramos José Vicente, Solano Salas Eduardo.

LA "CORREDERA" al daros la bienvenida os recuerda las gloriosas tradiciones de nuestra Arma y os invita a luchar con ahinco, con lealtad y honor hasta alcanzar el ideal que os habéis propuesto.

NUEVOS OFICIALES DE LA ESCUELA

Por resolución del Ministerio de Guerra ha sido transladado a la Escuela Naval para ocupar el cargo de Comandante del Cuerpo de Cadetes el señor Teniente de Navío Alfonso Díaz Osorio, distinguido oficial de nuestra Armada.

LA CORREDERA a nombre de todos los cadetes Navales presenta un cordial saludo a su vez que le desea grandes éxitos en su nuevo cargo.

Igualmente ha sido trasladado como oficial de planta de la Escuela el señor Teniente de Fragata Alberto Ospina, para quien la Revista de los Cadetes le augura una gran labor en sus nuevas funciones.

DESPEDIDA A DOS OFICIALES

Al lamentar el traslado del señor Capitán de Corbeta Alfonso Otoya Arboleda y del señor Teniente de Navío Manuel Garcia Bernal, quienes entregaron todos sus conocimientos profesionales en la labor educadora de la Escuela LA "CORREDERA" se hace partícipe del pesar por el vacío que dejan tan brillantes oficiales.

CONDOLENCIA

Con profundo pesar registramos la desaparición del señor Alferez Daniel Guerrero hermano del Guardiamarina Jorge Guerrero, ocurrida en un accidente de aviación en la ciudad de Cali.

Para el Guardiamarina Jorge Guerrero así como para sus padres y demás hermanos nuestra más sentida manifestación de pesar.

LA VOZ AMIGA Y ONDAS DEL OTUN

Marinos de Colombia en todos los mares del mundo, buen tiempo y buena mar.

No podía pasar inadvertido en las columnas de CORREDERA nuestro sincero agradecimiento a estas emisoras que tan patrióticamente levantan nuestros sentimientos en las inmensidades del mar pues solo los que escuchamos sus programas matinales allende de los océanos apreciamos el valor moral y verdadero significado de dichas palabras que en los momentos de labor nos transportan a través de las distancias a nuestra querida Colombia.

Para los de la Emisora lleguen nuestros deseos por el continuo progreso de sus ambiciones patrióticas que tan brillantemente animan los ideales de la Marina.

CLASIFICACION PROFESIONAL DEL TERCER AÑO

De acuerdo a normas existentes y atendiendo a las inclinaciones de los cadetes por las diferentes especialidades de la Armada, la Dirección de la Escuela dividió el tercer año entre las ramas de Navegación, Ingeniería y Administración.

Navegación: Está integrada por los siguientes cadetes:

Avila Díaz Alfonso, Arenas Navas Luis E., Gaviria Becerra Jaime, Grau Araújo Rafael, Martínez Reyes Rafael, Pineda Giraldo Oscar, Queirolo Laino Gastón, Román Basurto Enrique, Rojas Jaramillo Jorge, Rueda Escobar Rafael,

Ingeniería.

Borja Barón Luis Enrique, Castellanos Rengifo Valentín, Gómez Guzmán Guillermo, Gutiérrez Toledo Fabio Martínez Reyes Rafael, Sánchez Zapata Eddie.

Administración

Garrido Sánchez Aristóbulo, Montalvo Lozada Reinaldo Ramírez Carlos Eduardo, Rangel Santos Miguel Ranses, Sánchez Castañeda Vitaliano.

CRUCEROS DE INSTRUCCION

Para dar cumplimiento a los programas de la Escuela Naval. en la preparación profesional de los cadetes se efectuaron durante el presente término los siguientes cruceros de instrucción:

Primeramente el curso Mercante visitó las costas de los Estados Unidos: Baltimore, New York. llegando hasta Washington para finalizar luego en las costas venezolanas arribando a los puertos de la Guaira, Maracaibo, Barranquilla.

Seguidamente tocole el turno a los cursos preparatorios quienes a borde del A.R.C. Ciudad de Pereira conocieron todo el litoral Colombiano en el Caribe. A su vez el curso Mercante "B" a bordo del A.R.C. Sancho Jimeno, conocía las costas colombianas en el Pacífico tocándoles en suerte visitar varias ciudades Panameñas.

Entre tanto el personal últimamente llegado a la Escuela despertaba sus aficiones marineras a bordo de nuestro velero A. R. C. La Atrevida, recalando por varios días en las lejanas islas colombianas de San Andrés y Providencia. Para pulimentar su capacidad técnica los cursos superiores tripularon el veterano buque escuela A.R.C. Almirante Padilla y transurcar las aguas del golfo de México ganaron el puerto de New Orleans sobre el río Missisipi, dirigiéndose luego en duro viaje a la hermana República de Chile alcanzando el puerto de Valparaíso.

NUVOS OFICIALES, DE CLASES Y MARINERIA

Llevando a feliz término culmina sus estudios de ascenso a Tenientes Segundos de la Armada Nacional, doce antiguos Sub-Oficiales Jefes que se hicieron acreedores a tal honor por sus destacadas capacidades profesionales.

No es menos grato para cada marino compartir la felicidad que encierra el triunfo obtenido por ellos.

"LA CORREDERA" se complace en felicitar a tan gallardos servidores de la Patria, y desea que ye sus nuevos cargos no hayan encontrado sinó triunfos, en pago de su buen trabajo, sacrificio abnegado en provecho de nuestra Armada.

Cuerpo general; Luis Guillermo Alcalá Velásquez, Luis Mario Duque Parada, Pedro Vera Pineda, Jesús Antonio Nieto Gracia, Francisco Santizabal Reine.

Ingenieros: Luis Carlos Salinas Baena, Joselín María Medina Muñoz, Carlos Alberto Penagos Alvarez. Atalmín Barreto Ramírez, Francisco Oliveros Cuervo, Wenceslao García García, Joffre Castelblanco Castañeda.

Administración: Carlos Barbosa Rossi.

NOTAS DE LA REDACCION

Despedida al Director de LA CORREDERA

"LA CORREDERA" en nombre de todos sus colaboradores y amigos con hondo pesar da la despedida a quien supo llevar con gran acierto la Dirección de ella durante el espacio de varios años y que hoy, en cumplimiento a la resolución del Ministerio de Guerra que le confiere el grado de Teniente de Corbeta, se retira a desempeñar un nuevo cargo dentro de su ramo dejando un vacío que en un buen día llenó con su interés y entusiasmo y ayudó a engrandecer con su trabajo parte de nuestra escuela, que todos conocemos por llevar dentro de nosotros mismos el vivo recuerdo del ayer.

Señor Guardiamarina Jorge Casas: "LA CORREDERA" lo despide tal como al amigo que supo compartir con nosotros los ratos agradables y también los amargos Que el nuevo camino que le abre la vida lo conduzca al cenit de los triunfos y al engrandecimiento de la Patria.

PARA VESTIR IMPECABLEMENTE !!!!

Hagase a un *EVERFIT.* - Modelo Zemblera.

Finísimo surtido de artículos para caballeros.

en su ALMACEN LONDRES

ANTONIO DAGER & CIA.

Esquina TABLON - BADILLO.

El Capitan Binney

Para CORREDERA

El 8 de diciembre de 1.944 muere en Londres en acción de guerra el Capitán Ralph Douglas Binney, iniciador de nuestra Armada y primer Director de nuestra Escuela Naval.

Hoy fecha en que se cumplen ocho años de su muerte, el respeto, la gratitud y la veneración que por el sentimos todos los que no lo conocimos por otro medio distinto a aquel que nos brinda esa concepción del hombre recto, cumplidor de su deber firme en sus principios, severo e imperturbable en sus órdenes, lo llevamos como ejemplo de apóstol que supo consagrar su vida a la profesión del mar.

Su hoja de servicio naval esto un pliego de merecimientos:

1.903 Guardiamarina. Tercer puesto de la graduación de 60 cadetes. Sirve en el "Britania".

1.904 Subteniente de Navío.

1.906. Teniente de Navío a los 20 años.

1.914. Artillero del acorazado "London" operando en los Dardanelos y del Dreadnoubht "Collingwood" en el mar Norte. Asciende a Capitán de Corbeta.

1.918. Artillero del "King George" asciende a Capitán de Fragata.

1.919. Escuela Naval Superior.

1.923. Asesor técnico del Ministerio de defensa Australiano.

1.926 a 1.928. Segundo Comandante del acorazado "Royal Sovereing"

1.928 a 1.930. Jefe del Estado mayor de la Base Naval de Hong Kong.

1.931. Comandante del Monitor "Marshall South" Departamento de Artillería del Almirantazgo Británico.

1.934. Retiro de la Armada Inglesa e ingreso a la Armada Colombiana.

1.935. Comandante del buque Escuela "Cúcuta" Director Fundador de la Escuela Naval de Colombia y Jefe de entrenamiento Naval.

1.939. Comandante del destructor "Antioquia", regresa a Inglaterra y se reincorpora a la Armada Británica.

1.939 a 1.944. Jefe del Estado Mayor de la Escuadra que operaba en Alejandría Oficial de Coordinación en el Sudán Anglo—Egipcio. Regresa a Inglatera. Jefe del Estado Mayor del puerto de Londres.

1.944. 8 de diciembre. Muere en Londres en acción de guerra.

Esta fué la vida de uno de los mejores y mas gallardos oficiales. Creó entre nosotros una obra. La Escuela Naval, cuya distinción y prestancia son el mas glorioso monumento a su memoria.

Hombre completo, escribió varios artículos sobre temas navales que fueron publicados en varias revistas y periódicos, entre ellos el que a continuación reproducimos, que fué escrito para la CORREDERA y en especial para el Cadete Naval Colombiano de ayer, de hoy y de siempre.

NORMAS PARA LOS CADETES

Por RALPH D. BINNEY.—Capitán de Navío

Todos los Cadetes deben tener presente, que la disciplina la milicia es la puntual observancia de las obligaciones militares. La disciplina Naval es la virtud primordial del marino.

En la idea de disciplina van envueltas también la uniformidad, el orden, el compañerismo, la puntualidad y el pundonor.

La disciplina, o sea las faltas contra la disciplina se castigan severamente por considerarse siempre graves.

Se practica la disciplina con el fiel cumplimiento de las demás virtudes que debe poseer el marino: subordinación, obediencia, valor, lealtad, constancia, y honradez.

SUBORDINACION

Es la sumisión al mando o dominio del superior. Son superiores para el cadete dentro de la Armada: El Presidente de la República, El Ministro de Guerra, El Director General de la Armada, El Comandante de la Base, El Director de la Escuela Naval, El Comandante de Compañía, Oficiales de planta y el resto de Oficiales. El cadete Brigadier y los cadetes jefes de Sección, debidamente autorizados por el Comandante.

OBEDIENCIA

La obediencia es de la mayor importancia; es absolutamente necesaria en toda organización Naval militar para asegurar el éxito. Las órdenes deben ser obedecidas inmediatamente sin argumentar ni discutir aun cuando sea pequeño el grado superior que las da. Un cadete debe obedecer a otro cadete a quien se le concede en asuntos del servicio el mando. A veces el inferior que recibe una orden puede hacer con el debido respeto indicaciones al Superior sobre su ejecución; pero una vez expuestas estas observaciones, se obedecera sin remisión la orden que mantenga o modifique el superior.

El superior que da una orden es responsable de no exederse de su propia autoridad. En caso de dar una orden ilegal, el inferior que la estime injusta puede recurrir a sus jefes, contando con la autorización de quien le dió la órden, pero siempre que ANTES HAYA OBEDECIDO. El cadete que deja de cumplir una orden porque la cree equivocada o inoportuna, corre el riesgo de cometer una grave falta.

Si la orden estaba bien dada, será castigado, porque no le servirá de excusa el creer que estaba equivocada, y si lo hubiera estado en efecto cuando fue dada tendrá que probarlo y esto puede serle muy difícil. El respon-

sable de lo que ocurra siempre será el superior. Es indiscutible la necesidad de una obediencia inmediata, porque los inferiores desconocen muchas veces, las razones y circunstancias de órdenes que pueden ser de importancia y si fuese posible el detenerse a considerar si deben o no ser obedecidas, el resultado sería verdaderamente desastroso.

Cuando un cadete se crea incapaz de cumplir una orden o parte de ella, debe comunicarlo inmediatamente al superior que la ha dado, pero no manifestar esa incapacidad hasta que esté seguro de no poderla ejecutar el ni ninguno de los compañeros. Cuando se les comunique una orden deben escucharla con la mayor atención y enterarse bien de lo que se ordena antes de ponerlo en ejecución. Los cadetes deben tener siempre presente que PARA PODER LLEGAR A MANDAR ES PRECISO ANTES APRENDER A OBEDECER.

LEALTAD

La lealtad o fidelidad es la firmeza con que siempre se han de cumplir los compromisos adquiridos o la palabra empeñada.

El hombre de honor debe ser esclavo de su palabra. La Sociedad siempre ha considerado el perjurio como un crimen, por el que queda deshonrado el que lo cometa.

Hay qué ser leales consigo mismo, con sus superiores, con sus compañeros, con la Escuela, el buque o dependencia a cuya dotacion se pertenece.

La Escuela Naval debe estar siempre a la cabeza de todos los establecimientos de educación y es a los cadetes a quienes corresponde esa noble misión. siguiendo las normas todas que les trazan su Director, sus Oficiales, y sus Profesores.

CONSTANCIA

Es fácil cumplir un día todas nuestras obligaciones; es, al parecer difícil hacerlo todos los días y sin embargo, esto es lo que nos exige nuestro deber. La constancia es una realidad sin la cual nuestros esfuerzos pueden ser inútiles, estériles, y aun perjudiciales porque podemos perturbar el trabajo de los demás. Un hombre constante puede conseguir todo lo que se proponga.

En la Escuela esta cualidad de la constancia es de mayor importancia. El cuidado en los estudios debe ser siempre la preocupación del cadete; con constancia se obtiene la aplicación y el orden en todas sus tareas. Constante debe ser en todos los ejercicios, puntualidad y disciplina extricta. El trabajo cuando no se hace con perseverancia no es provechoso. No debe empezar una cosa cuando no

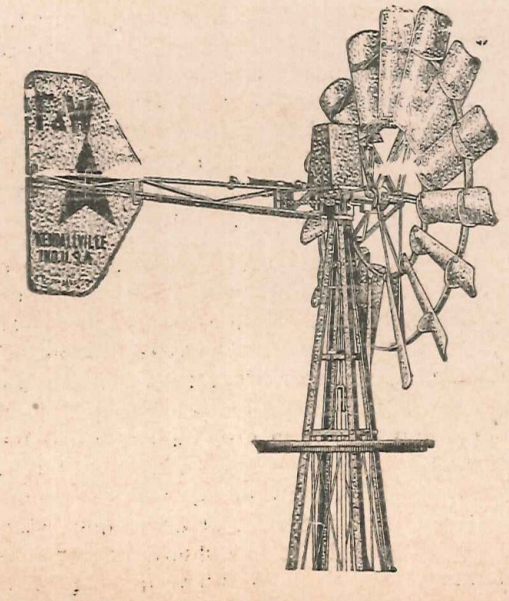
CLUBES!!

$ 2°° SEMANALES

MENDEZ

Y

GOMEZ



Molinos de viento «STAR» 30 o/o más de rendimiento.

FRANCO COVO y CIA.

Apdo. aéreo 58
Correo 252

TELEFONOS
20-21 y 20-54

se tiene el firme propósito de terminarla. El cadete de carácter pone su empeño y su amor propio en terminar lo que se ha propuesto realizar: la coronación de sus estudios, el servicio a la Patria y la adquisición de su primer grado de oficial de Marina.

HONRADEZ

Es fama proverbial la honradez del hombre de mar. La honradez consiste principalmente en no apropiarse de lo ajeno, en devolver lo que se encuentra a su legítimo dueño, en no contraer deudas y en manejar con escrupulosidad las cantidades a uno confiadas. Las faltas contra la honradez constituye un vicio execrable, y debe ser rechazado todo individuo que las cometa. No se tendrá consideración con él, será denunciado en el acto y castigado severamente, a más de hacerse acreedor a su retiro inmediato de la Armada. A veces por la sola culpa de un individuo de esta naturaleza se llega a dudar de otro de buena conducta con grave daño para él ante sus compañeros. Muchas veces las apariencias condenan al inocente.

La verdadera honradez exige también el cumplimiento del deber. El cadete que no cumpia completamente el cometido que se le confía, en estudios, servicios o de cualquier índole, o que deja en apariencia cumplido y trata de engañar a sus superiores, no es honrado. El que a sabiendas no hace todo lo que puede de la mejor manera que puede hacerlo, cuando así lo exige el servicio no es honrado.

VALOR

Es la cualidad que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y arrostrar sin miedo los peligros: significa: fortaleza, constancia, firmeza y resignación para pasar trances amargos y dolorosos.

El valor consiste tanto en el desprecio de todo riesgo, como en el saber soportar las fatigas que exige en determinados casos el cumplimiento del deber.

Cadete voleroso es aquel que no olvida su obligación ni las rehuye en ningún momento; ni en los más apurados trances en que pueda verse; el que sufra animosamente las fatigas inherentes a su puesto, y el que, obediente a las órdenes de sus jefes y superiores se mantiene sereno y altivo en todas sus tareas. El cadete valiente no miente nunca, confiesa sus faltas y reconoce sus errores. El valor no debe confundirse con bravuconería ni con el carácter pendenciero, que lejos de ser cualidades recomendables constituyen vicios que deben extinguirse.

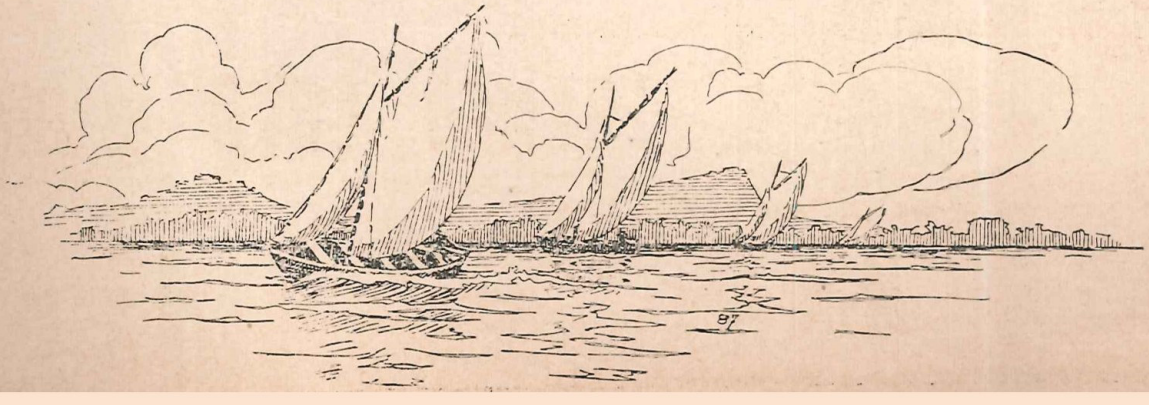
Valor no es sinónimo de temeridad. Es valiente aquel que no se desmaya ante los peligros y afronta las dificultades; pero es temerario el posponer la prudencia para dar libre curso a la ostentación peligrosa que pone en riesgo la vida propia y la de sus subordinados.

En los contratiempos o tempestades es valiente el marino que arrostra con sangre fría y espíritu quieto y reposado el peligro que lo rodea y las circunstancias que lo envuelven pero que es guiado por la prudencia y la reflexión; es temerario quien olvidando las responsabilidades que sobre él descansan se lanza imprudentemente contra el riesgo y lucha o pretende luchar sin posibilidades de éxito.

La serenidad en el marino es virtud primordial y principalísima; debido a ello los Estados, las compañías, el comercio y la sociedad, depositan en sus manos y confían en sus capacidades, honor, vida y fortunas; esto en tiempo de paz. En tiempo de guerra el marino encarna los triunfos de la Patria; despliega en el combate el mayor valor y serenidad; dirige la acción con la presencia de ánimo propio del que sí conoce el arte de la ofensa y la defensa; medita todos los casos posibles y su remedio con la destreza de la disciplina anticipada, en que cada uno funde una noble y cabal confianza de superioridad entre cualquier fuerza de iguales apariencias.

En tiempos de paz, prudente y sereno; en tiempo de guerra, valiente y en el instante supremo de ofrendar su vida en aras de la Patria, temerario.

Como Nelson en el inmortal combate de Trafalgar: como nuestros héroes, Ricaurte en San Mateo y Girardot en la cumbre de Bárbula, saber conjugar en un solo sentimiento la prudencia, la temeridad y la gloria.



Fábrica Nacional de Oxígeno y Productos Metálicos

"F A N O"

Calle de San Agustin. - Apartado aéreo No. 339

Teleg. OXIGENO - Teléfono: 29-69

Oxígeno Industrial y Terapéutico,

Acetileno en Cilindros,

Equipos para soldar y cortar,

Soldadura Autógena y Eléctrica para toda clase de Metales,

Toda clase de Accesorios y Repuestos para aparatos de soldadura.

La voz de la Experiencia

Conferencia dictada por el señor Capitán de Corbeta Ingeniero, ALFONSO OTOYA ARBOLEDA
A LOS GUARDIAMARINAS DE LA XIV PROMOCION

Dentro de algunos días, señores Guardiamarinas se verificará en vuestra vida naval un cambio de enorme trascendencia. Se abrirá para vosotros un horizonte más amplio, y emprendereis una nueva jornada por los senderos de vuestra existencia.

Vais a despojaros, dentro de poco, de vuestra personalidad de estudiantes, os vais a alejar de estas aulas en donde vuestras mentes y vuestras voluntades han sido iniciadas en la profesión de "Caballeros del Mar", y se os va a dar oportunidad de aplicar como Oficiales Navales, los conocimientos y enseñanzas que en esta Escuela Naval os han inculcado a través de vuestra permanencia en ella como Cadetes y Guardiamarinas.

En el aula se os ha enseñado, además de todas las ciencias y artes imprescindibles en la profesión del Oficial Naval, el arte de mandar hombres, como característica primordial de nuestra profesión naval militar.

Se han hecho análisis de las cualidades. que como Oficiales Navales, debéis poseer, y de los defectos y errores, que en carácter de tales, debéis evitar.

Se os ha enseñado en esta Escuela Naval, los principios importantísimos de lealtad, subordinación, honradez, sentido común etc... En pocas palabras se os ha dado la descripción detallada y clara de que es un Oficial Naval Ideal, como patrón de comparación hacia el cual debéis tratar de asemejaros por todos los medios a vuestro alcance.

Puede decirse, pues, que os halláis preparados ya, para recibir el espaldarazo que os consagre como "Oficiales Navales" y que tenéis todos los conocimientos y capacidades para desempeñaros en vuestro nuevo grado y en vuestra nueva vida.

Sin embargo, os falta algo, que desafortunadamente, solo tiene como maestro el tiempo y los sinsabores, y ese algo es "la experiencia" que a través de vuestra carrera profesional tendréis que adquirir del arduo devenir de los días y de las circunstancias.

He venido yo, en esta conferencia, a tratar de subsanar este vacío a los señores Guardiamarinas, dándoles algunos consejos basados en mi propia experiencia como Oficial Naval durante más de once años.

No intento, pues, en esta charla estatuir una vez más, las clásicas condiciones de un buen Oficial Naval, sino más bien indicar a los Oficiales de la próxima promoción algunos tópicos interesantes de la nueva vida que pronto habrán de emprender.

El cadete naval durante sus cinco años de estudio en la Escuela, ve como coronación de su meta y como logro de sus aspiraciones el deseado día en que pueda lucir sobre sus hombros las insignias de Oficial Naval.

Muy lógico y muy humano es esto, y lo es más todavía, si para lograrlo hay que someterse a sacrificios, esfuerzos y penalidades.

Sin embargo, muy frecuentemente al Oficial recién egresado de la Escuela le sucede como al corcel fogoso que al darle rienda suelta, se desboca.

Es una gran adquisición para el cadete lograr su grado de Oficial, pero precisamente este grado le dá mayores responsabilidades y mayores deberes.

No hay que pensar nunca, que con el grado de Oficial se "alcanzó el cielo con las manos". Esto es un error de consecuencias lamentables.

Más bien hay que pensar que al recibir el grado, se vuelve a ser recluta, y que hacer un noviciado -más. no ya como cadete nuevo sino como "oficial nuevo".

Muy pobre y muy desmerecedor concepto en los oficiales ya avanzados merece el "Teniente de Corbeta" que al retirarse del acto de su propia graduación, irrumpe en la Cámara de Oficiales de la Escuela, desabrochándose con desparpajo la marinara y "pidiendo a grito herido una cocacola."

Hay que ser cauto y saber colocarse en el sitio que corresponde.

Y hablando de estos desplantes demasiado tempranos para un oficial recién egresado, también es muy frecuente hallar otro tipo de oficial, al cual se le designa vulgarmente con el epíteto de "liso" o "confianzudo".

El oficial "liso" es aquel que trata de intimar con demasiada rapidez con los demás oficiales sea cual fuere su grado y antiguedad.

Sería muy poco elegante para un oficial nuevo dirigirse a un Teniente de Navío de escasa cabellera diciéndole "Ola Calvo"!, o a un Capitán de Corbeta bastante entrado en carnes llamándolo "Pote" o cualquier otro hipoclorístico alusivo.

Naturalmente, este oficial "liso" que a todos tutea y que se toma confianzas sin que se la hayan dado, está llamado a sufrir mucho durante su carrera.

Hay que recordar que el oficial víctima de un "abuso de confianza" por parte de un "liso" estará predispuesto contra éste último, y aprovechará cualquier circunstancia para darle una lección ejemplar y ponerlo en ridículo, si no lo hace en el acto mismo.

A un superior siempre se debe respetar y al inferior siempre debe tratarse con comedimiento.

Caso contrario al anterior es el del oficial que ofrece demasiada confianza a sus subalternos.

Esta práctica es tal vez uno de los vicios que traen consecuencias más desastrosas para la disciplina y la buena marcha de una unidad.

Ver a un oficial tratándose de "tu" a "tu" con un marinero, o dándole demasiada confianza en el trato, es un espectáculo repugnante.

El oficial debe ser como se dijo, muy comedido con sus subalternos pero nunca traspasar los límites que su grado, su categoría y su cargo le imponen, y pecar por demasiada generosidad con su confianza para el subalterno.

No debe tampoco incurrirse en el extremo contrario. También es muy perjudicial para un oficial mostrar con sus subalternos un temperamento despótico e irritable.

La serenidad es una cualidad inmejorable en el arte de mandar y el despotismo conduce muchas veces a reacciones violentas por parte del inferior que se ve humillado sin razón.

Muchas veces de una palabra acogedora o de un gesto agradable, se deriva un servidor incondicional; en cambio a un servidor incondicional se le puede convertir en subalterno indeseable, con una palabra dura o un gesto agrio.

El buen humor, manifestado en forma oportuna y consciente, sirve en la cuotidiana vida del oficial naval para limar asperezas del servicio. Una sonrisa franca y oportuna en el superior, convierte a veces una situación molesta y desagradable, en acaecimiento sin importancia aparente.

Una ocurrencia jocosa, sin que raye en ofensa o en desprecio, hace olvidar momentáneamente las penalidades y fatigas de un servidor.

El buen humor en un oficial es cualidad conveniente, pero hay que saberlo dosificar, pues de otra forma, es contraproducente.

El oficial, para el buen ejercicio del mando, debe aprender a conocer la psicología humana y mandar de modo que se obtenga el mayor rendimiento y la mayor voluntad de servir, de cada uno de sus subordinados.

Antes de dar una orden, quien la dé debe pensarla, no solo para que luego no tenga que cambiarse, sino para darla en la forma más provechosa y más aconsejable, con el fin de obtener los mayores resultados de ella.

Aunque como se ha dicho ya, el oficial debe ser comedido con el subalterno sin darle exagerada confianza, debe estar siempre prevenido y obrar con cautela cuando un inferior pida consejo sobre asuntos relativos al servicio. Sobre asuntos de esta naturaleza el oficial naval sólo puede hablar en su carácter de tal, nunca en forma particular.

Es muy frecuente que un subalterno, a veces con maligna intención y otras inocentemente, solicite en forma particular consejos de diversa índole, y luego, sin saber cómo ni cuando el incauto oficial que lo ha dado, se ve enredado en más de un lío, por su imprudencia y ligereza en aconsejar.

Un buen consejo en momento oportuno, es de mucha utilidad y se debe dar sin que sea pedido, pero por regla general un consejo que sea solicitado expresamente obedece a algún fin determinado. En este último caso debe darse, si se conoce el fin que se persigue.

Hay otro tipo de subalterno que tiene el gravísimo defecto de adular. El oficial naval no debe aceptar nunca esta práctica funesta, ni mucho menos aplicarlo a sus superiores.

La adulación es una de las armas más bajas, pero desgraciadamente en muchos casos, es arma de enorme efectividad para obtener favores y prevendas.

Quien acepte una adulación o una alabanza burda claudica en quien adula o alaba, todos sus principios de autoridad y de mando, y para recuperarlos, tendrá imprescindiblemente que hacerlo con medidas de energía inusitada.

El hombre culto e inteligente muy rara vez es suceptible de recibir con agrado adulaciones, y mucho más raro es el que se preste a adular.

Por regla general, un hombre toma pésimo concepto de quien lo adula, y ante él deja automáticamente de tener valor intrínseco de hombre cabal.

Por consiguiente, el oficial naval nunca debe ni aceptar adulaciones ni darlas.

Sin embargo, debe establecerse diferencia entre la adulación y el elogio. El elogio es bueno, la adulación es mala.

El elogio, por regla general, no se hace exclusivamente ante quien lo merece, sino ante quienes este elogio pueda servir de ejemplo o de aguijón para obtener de ellos mejores obras.

Reconocer la bondad de una obra, felicitar a quien se hace acreedor a ello por su comportamiento o buenos oficios, es algo que no debe escatimarse, pues sus resultados son alentadores.

En cambio, la adulación puede expresarse no solo en palabras sino en simples hechos.

El oficial nuevo que expresa poco elegantemente a su superior sus deseos de trabajar a sus órdenes, porque es un gran comandante, está adulando, o como vulgarmente se dice "está echando cepillo".

El inferior demasiado comedido para con sus superiores, que se ofrece presurosamente a "cargarle un paquete a su Jefe" o a otros detalles por el estilo, está adulando con obras al superior, está echándole cepillo".

Otro tópico importante en la vida de un oficial es el lograr tomar provecho de la experiencia del suboficial, sin que ello le implique dependencia.

El suboficial a bordo, es un viejo y experimentado servidor, que conoce hasta la saciedad su propio trabajo; conoce detalles que sólo la experiencia de largos años dá. Ver trabajar a un suboficial es de por sí una enseñanza.

El oficial joven, para acrecentar su propia preparación en el campo experimental, tiene en el suboficial una valiosísima fuente de enseñanza. Sin embargo, para que lo dicho resulte provechoso, debe ejercerse un gran cuidado en no mostrar al suboficial dependencia o necesidad, pues si ello sucede, lo que otrora fué valioso se convertiría en perjudicial.

Finalmente, en lo relativo a relaciones con subordinados, es conveniente tener en cuenta, la necesidad que tiene el oficial de imponer castigos o conceder premios con un sentido altamente justiciero.

El castigo o el premio, aplicados justa y equitativamente son de gran bondad para el mantenimiento de la disciplina y moral de la gente.

Además de justos, el castigo y el premio, deben ser oportunos. Esa es la habilidad del oficial en su condición de sostén de la disciplina.

Un castigo injusto puede perder muchas voluntades. Un castigo injusto irrita y provoca. Un castigo justo satisface, aunque duela y no complazca.

El premio, es como ya se dijo antes, un elogio, un reconocimiento sincero a una buena obra.

Que a todo momento el inferior cuente con un castigo si ofende y con un premio si hace algo contrario. Esto debe ser norma de todo oficial.

Hasta el momento se han expuesto todos los detalles notables concernientes a las relaciones entre el superior y el inferior en unidades de la Armada.

Falta para llenar el cometido de esta charla, explicar lo concerniente al Oficial en sí, no ya en sus relaciones del servicio con los demás, sino en cuanto a cualidades y defectos inherentes a la personalidad del mismo oficial.

Pero estas cualidades y defectos de los cuales se va a tratar, no son, como ya se dijo, las cualidades, condiciones y defectos clásicos tratados en los textos sobre el mando naval, de los cuales el Guardiamarina tiene suficientes informaciones, y está lo suficientemente empapado.

Se trata, simplemente, de ciertos puntos y detalles que realmente no se hallan consignados en libros, sino que vienen a ser simples hijos de la experiencia, puntos álgidos de la vida de un oficial en la Armada, que sólo se aprenden a través del tiempo y a través de la propia percepción práctica.

El oficial joven, tiene siempre la tendencia un tanto exagerada a abusar del licor. De por sí, el alcohol es mal consejero. Cuánto mejor sería que el oficial fuera abstemio!

Sin embargo, nuestra raza de por sí, no es raza de puritanos, y nos atrae mucho la diversión y el placer. En unas copas de licor se encuentra a veces una fácil y momentánea solución al tedio tan marcado de nuestro suelo tropical.

No podría, pues, condenarse el uso del licor en forma absoluta.

Se debe condenar, eso sí, el abuso exagerado de las bebidas alcohólicas, porque ellas en tal forma ingeridas son perjudiciales para la Institución y para el hombre como hombre.

En la profesión naval es casi factor imprescindible saber tomar, pues por la índole del oficial naval, obligadamente y con frecuencia se le presentan ocasiones en que el uso apropiado de la bebida alcohólica es casi de absoluta necesidad.

Como norma práctica, en estos asuntos relativos a uso de bebidas alcohólicas, deben tenerse las siguientes:

"No permitir por ningún motivo que el uso de las bebidas alcohólicas interfiera con el cumplimiento del deber". Si esto sucede, debe excluirse el licor en forma total.

"Aprender a conocer la propia capacidad para ingerir licor, y no sobrepasarse nunca".

El "Arte del Mando Naval", texto original de la Armada Americana, usado en esta Escuela, da algunos consejos sobre el uso del licor, que pueden resumirse en lo siguiente:

a) Nunca tomar licor sin compañía
b) Nunca tomar licor antes o durante las horas de trabajo.
c) Nunca tomar licor teniendo el estómago vacío. .....
d) Nunca tomar licor rápidamente.
e) Nunca acostumbrarse a tomar, por poco que sea, todos los dias.
f) Si se siente embriagado, tratar de moverse y estar en actividad, ya bailando, comiendo o hablando y no beber más por el momento.

Como resumen no debe permitirse nunca que el licor se haga amo y señor de la voluntad. Si esto llega a suceder, todo se habrá perdido.

Otro punto de interés en el oficial joven es el amor al estudio.

La mayoría de los oficiales jóvenes, al egresar de la Escuela abandonan el hermoso hábito del estudio, y olvidan el objeto de los libros.

Esta práctica es funesta y de desastrosas consecuencias para el oficial.

La profesión naval, especialmente en estos tiempos, tiene un progreso y un adelanto asombroso.

Aparatos, dispositivos y métodos hoy en boga, caen en desuso a los pocos años y surgen adelantos a veces tan revolucionarios que es indispensable para el oficial naval, vivir al día con ellos, so pena de convertirse en hombre inútil para su profesión.

Esto sólo se consigue con el amor al estudio.

El oficial desde que egrese de la Escuela, debe dedicar diariamente algún tiempo al estudio para no perder jamás este hábito tan laudable.

Desde joven el oficial debe conseguir libros propios de su profesión y formar su biblioteca personal de consulta.

El ser poseedor de una buena biblioteca profesional es timbre de orgullo para el oficial naval.

Viene ahora una de las más importantes condiciones del oficial, y no sólo del oficial sino también del hombre en general. Ella es "La Honradez".

El oficial debe tener como característica primordial el ser absolutamente veraz.

Lo que un oficial afirme debe ser el reflejo puro y claro de la verdad. Ni un dejo, ni un asomo de mentira puede existir en el oficial naval.

La veracidad en la Armada, no es sólo necesaria, como una de las más hermosas cualidades del hombre, sino porque los actos del servicio sólo pueden sucederse a base de realidades y verdad.

Nunca, ni en ninguna ocasión, por pequeña y nimia que sea el oficial naval debe faltar a la verdad.

Si se ha de decir una mentira, mejor no decir nada.

La verdad es pues, en el oficial naval, la forma más clara de su propia honradez.

Otra forma de la honradez, de cuya absoluta necesidad no hay descusión es la pulcritud en el manejo de dineros, pulcritud esta que debe ser de una exageración casi llevada al extremo.

En asuntos administrativos el oficial nunca debe contentarse con términos medios, sus controles, documentos, planes de inversión etc... deben ser exageradamente correctos y no pueden ser susceptibles a dudas.

La claridad en el manejo de dineros o en la administración de fondos debe ser condición primordial en la vida de un oficial naval.

Y esta claridad y pulcritud debe extenderse también en el oficial a sus propios fondos, a su propio dinero, porque quien es desordenado y descuidado con lo propio, debe serlo con mayor razón con lo ajeno.

En el oficial joven, se presenta muy frecuentemente un fenómeno en el manejo de su propio di-

nero. Acostumbrado como está a vivir en la Escuela, como cadete, reducido a un salario mínimo, que en cierto modo no cubre todas sus necesidades cuando recibe sus primeros sueldos de oficial, se siente un Van Houster, y comienza a dilapidar a manos llenas sus entradas pecuniarias.

Al poco tiempo, cuando ya es demasiado tarde, se encuentra el incauto joven, en situación económica de una desesperación inenarrable. Vales firmados a fulana, préstamos a sutano, deuda con el Almacén tal y compromiso con el comerciante cual. Como resultado de todo, el inexperto oficial inicia una serie de ardides para conservar en buenas relaciones a sus acreedores e ir cancelando poco a poco sus numerosas obligaciones.

Este oficial, lleno de deudas tiene mil y un problemas en la cabeza, y naturalmente no le podrá rendir a la Armada la cabalidad de sus servicios.

De aquí, que una administración adecuada del propio pecunio, y una especie de temor a contraer deudas, cuando no se cuenta con suficiente respaldo, debe ser norma importante en la vida de un oficial naval.

Cabe aquí decir que el dilapidar los propios dineros es práctica perjudicial, y no es conveniente ser lo que el vulgo llama "un botaratas", pero el defecto contrario "la tacañería", es también si nó perjudicial, abominable.

El oficial, como caballero que es, debe tener muy arraigado el sentido de la generosidad y la gentileza. Cuando es preciso efectuar un gasto, se hace sin dolor, más bien con satisfacción. Caer en las ruindades de una tacañería exagerada, también es lamentable para la personalidad de un buen oficial.

Medir los gastos es cosa apenas natural y racional en el hombre. Pero aferrarse al centavo, por el sólo hecho de ser centavo, es ridículo en un hombre de mar, cuya generosidad es tradición.

Hay otro detalle de importancia sobre la honradez del oficial naval.

En muchos casos el oficial tiene tendencias a utilizar las cosas, bienes del Estado y personal a su servicio, en provecho propio. Este proceder no es honrado.

Lo del Estado es para provecho del mismo Estado y el trabajo de la gente a su servicio sólo puede ser para él.

Es muy criticable que un oficial, valiéndose de su grado y su autoridad, trate de aprovecharse apoderándose de elementos del Estado o utilizando para trabajos en su casa o finca a personal al servicio de la Armada.

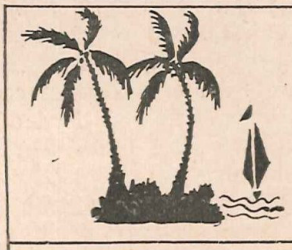
Debe, pues, tener como norma de vida, inviolable, que los elementos del Estado son sagrados y para su único uso y que el hombre al servicio del Estado es intocable, para otros fines distintos a su propio servicio.

Se ve, pues, de todas estas consideraciones que he hecho sobre la honradez en sentido nato, que es cualidad "sine qua non" para un oficial. Casi todas las demás cualidades de un buen oficial, no existen , si no hay honradez.

Quien no cumple el deber, no es honrado, quien se aprovecha en beneficio propio del servicio no es honrado, quien irrespeta al superior no es honrado.

En fín, para ser leal, laborioso, activo, tener iniciativa, etc... se requiere ante todo, ser honrado con Dios, con la Patria, con los superiores y con uno mismo.

Visite Nuestros Mostradores



DROGUERIAS DEL LITORAL
CARTAGENA-COL.

Visite Nuestros Mostradores

Para finalizar esta disertación, quiero referirme, finalmente a dos tópicos, no ya relativos ni al oficial en sus relaciones con superiores e inferiores, ni al oficial en cuanto atañe a sí mismo.

Se trata, en resumen de dos importantes consejos para el servicio.

En primer lugar se tratará sobre el uso y abuso de la propia firma sobre documentos oficiales.

Por regla general, todo oficial, está en la obligación de estampar su firma en innumerables documentos.

El objeto de esto es que el oficial garantice con su propia firma la corrección en una forma u otra de los documentos o comprobantes.

De aquí viene la importancia para un oficial de leer todo documento y empaparse de su contenido y objeto, antes de estampar su firma.

La firma del oficial debe ser siempre garantía de corrección y pulcritud.

El otro tópico, se refiere a la recepción de cargos.

Todo cargo en la Armada se entrega y se recibe protocolizándose el hecho en un Acta Escritura.

El oficial al recibir o entregar un cargo, tiene la obligación de hacerlo con una escrupulosidad extrema. Que en el Acta no surga nunca, una duda o un vacio. La entrega y recibo de cargos debe ser siempre a cabalidad, no a medias.

Por consiguiente, el oficial desde su egreso de la Escuela debe ejercer gran cuidado en la recepción y entrega de cargos para no incurrir en errores que más tarde pueden acarrear al mismo oficial que los comete, serios disgustos y sinsabores.

He terminado, señores Guardiamarinas, el propósito de esta conferencia.

Espero y confío, que de ella habréis de obtener una guía práctica para la vida de oficial naval, que pronto y confiado en la Divina Providencia, habréis de emprender.

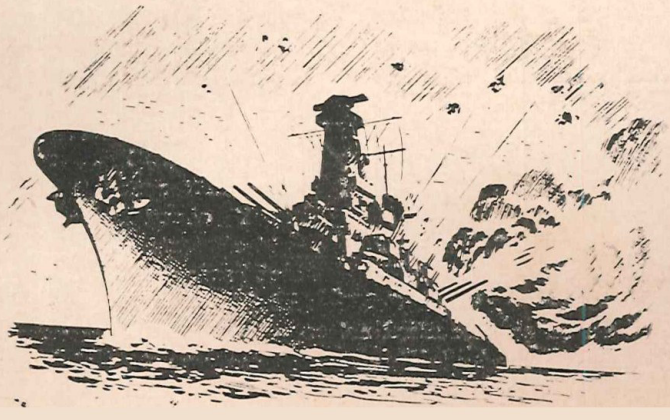
VOLUNTAD ES TRIUNFO, ES GLORIA

Cadete Gonzálo Santamaría — Curso Preparatorio "A"

Desde muy temprana edad, me acompañan y perdurarán los vehemente y ardorosos deseos de ser militar incansable de mi querida Patria, para darle y dejarle todo lo bueno que Dios me otorgue, junto con mi propósito de engrandecerla. Sin pérdida de tiempo, ni vacilación alguna me incorporé a la Escuela Militar de Bogotá, en calidad de cadete, venciendo a brazo partido cuanta dificultad se me presentó, manteniéndome entre los primeros del curso para hacer más meritoria mi carrera, cuando desafortunadamente surgió una fuerza repentina superior a mis capacidades que me obligó a dejarla con el dolor de mi alma. Soñando y pensando solo en ser militar, fuí nombrado como cadete de la Escuela de Policía. General Santander en donde recibí el cargo de brigadier, demostrando aptitud y aprovechamiento por las armas, faltándome pocos días para el grado, voluntad severa de mi padre me hizo abandonar la Escuela para seguir estudios que no me dictaban, motivándome ésto la pugna a todo lo extraño a las armas y soldados de mi Patria.

Hoy que me encuentro arrullado en los brazos de la Armada Nacional como cadete naval, puedo decir a voz llena, que mi presencia aquí no es otra cosa que una firme e inquebrantable voluntad de propósito, que Dios me ha dado para adquirir grandezas, para recibir los honores sublimes de un militar, para portar el noble título de cadete o soldado y llevar con orgullo el tricolor pendón con que se envuelve.

Conociendo a fondo como conozco las carreras militares de mi Patria me atrevo a decir en alta voz y sin llegar a equivocarme que la Escuela Militar es buena, lo mismo que la de Oficiales de la Policia, pero jamás iguales en forma alguna a esta bella Escuela Naval, de meritorio prestigio de alta posisión y verdadero porvenir para Colombia y para todo el que este en ella. Estos motivos y mil más que llaman a la juventud para que los reciban al tiempo que le sirvan, y yo los invito a ofrecer la vida, el esfuerzo y consagración mis hermanos y herederos si los hay para que ella con ellos y demás sea el presente el futuro y la Patria misma.



Todos los Puertos del mundo conocen nuestros

ZAPATOS

Lucidos por los marinos de la

Armada Colombiana

Hermane, como ellos, elegancia y calidad.

USANDO

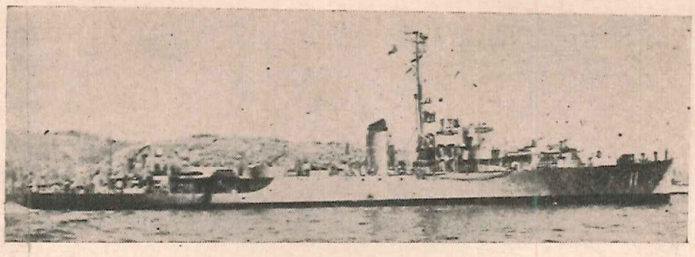
Calzado Beetar

Cartagena - Colombia.

"Crucero de Instrucción"

1.952

(Escribe Guardiamarina Jorge Casas)



La Fragata "A. R. C. Almirante Padilla" entrando al puerto de Valparaíso el 31 de Octubre.

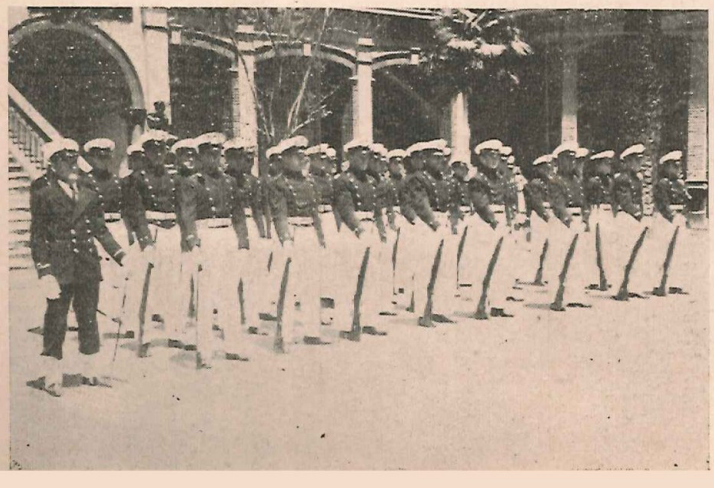
Había terminado para nosotros el período de exámenes.. (trasnochadas, sustos, dolores de cabeza y en fin todas aquellas cosas tan "agradables" que siempre nos roban las franquicias y la calma.) y cuando tal cosa ocurre empiezan a verse las roñidas "Cachimbas" de Pizarro salir polvorientas de cualquier laca de zapatos, o las "20 Lecciones de Amor" en manos del lobo Canuto y los Guardiamarinas con salidas especiales dizque para comprar el equipo... hasta que un día salen los Cadetes de 3er. año con la bola del siglo" en octubre iniciamos el Crucero" todos comentan y trazan rutas a los sitios más extraordinarios y cada minuto que pasa Guerrero mueve la lengua, y qué lengua! Mil palabras de información de último instante: que recibió una carta del Comando, que el Director lo llamó para decirle... Y así se inicia el Crucero.

El miércoles 1o. de octubre iniciamos el entrenamiento al poner los piés sobre la Cubierta y el domingo 5 de octubre zarpaba el buque escuela, Fragata Almirante Padilla con los cursos 4o. Año Cuerpo General e Ingenieros, 3o. año Cuerpo General e Ingenieros, 2o. Año General, 1o. Año General y Preparatorio A.

La llegada a Nueva Orleans. en una tarde terriblemente fría nos hizo creer un poco que los días de puerto no iban a ser tan agradables como lo habíamos pensado. Sin embargo no ocurrió tal cosa. La Casa Internacional. una Institución Comercial. que la ciudad ha creado con el fin de facilitar el intercambio mercantil de los EE. UU. con los países del mundo y en especial de Latinoamérica, elaboró un programa especial de atenciones, paseos, visitas y excursiones por la ciudad y sus alrededores que nos dió la magnífica oportunidad de conocer las afamadas Universidades de Loyola y Tulano, los Jardines, Instalaciones Navales, etc.

Nueva Orleans es en la actualidad el segundo puerto comercial de los EE. UU. localizada en las orillas del río Missisipí posee varias millas de muelles a donde arriban buques de todas banderas, trayendo desde la más extrañas y exóticas mercaderías del Asia y Japón hasta el delicioso café de Colombia y las frutas frescas de Centro América.

Entre los sitios más interesantes que visitamos hallamos los grandes diques flotantes y arsenales donde se efectúan toda clase de reparaciones a cientos de buques que a diario solicitan sus servicios.



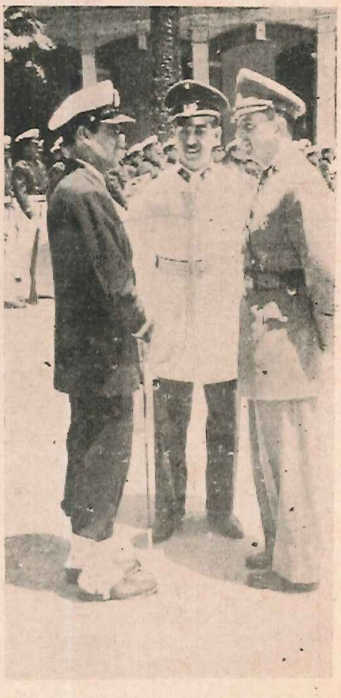
Una de las secciones de desfile en el patio de Armas de la Escuela Militar Bernardo O'Higgins.

Después de 5 días de permanencia en este importante puerto y habiendo participado en un pequeño desfile con motivo de la fiesta de la raza, zarpamos nuevamente para Colombia donde tomaríamos combustible y se embarcarían algunos Alferece de la Escuela Militar de Bogotá con el fin de asistir con nosotros a las ceremonias de transmisión del mando en la hermana república de Chile.

La permanencia en Cartagena fué apenas del tiempo necesario para aprovisionamiento y embarque de los 61 Alfereces que nos esperaban ansiosos por probar las "delicias" de la vida Marinera.

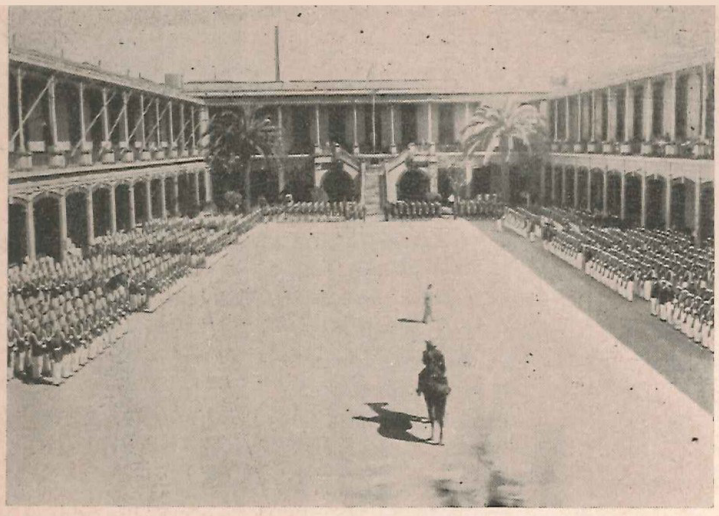
Nuestro Pabellón
y estandarte
en Valparaiso

Pasando frente a las autoridades en Valparaíso.



Sr. Teniente de Navío Alfonso Díaz y oficiales chilenos antes del desfile en Santiago

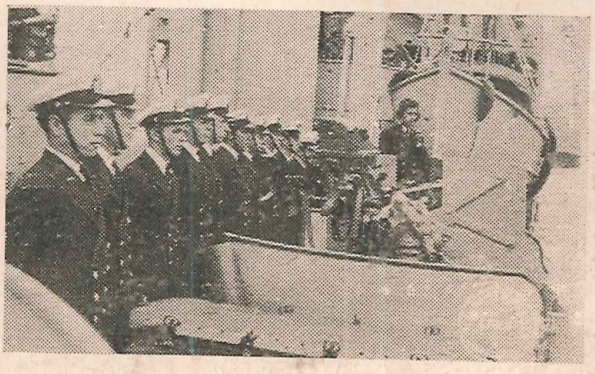
Rindiendo honores al monumento de Pratt.



Cuatro Escuelas diferentes en el Patio de Armas de la Escuela militar de Chile.

Amigas chilenas visitan la Fragata

Nos esperaban 10 días de viaje tan solo con una corta estadía en Buenaventura... el resto. mar, cielo .. y así iniciamos la 2da. etapa del Crucero, con el deseo que siempre se lleva de conocer tierras extrañas y ver rostros diferentes... con la ilusión de conocer tierras de Chile, y sentir la amistad de sus gentes y dejarles sentir a su vez el aprecio que por ellos existe en nosotros... El viaje fué largo y las cosas se hacen aún más largas con las horas de instrucción .. (instrucción! Hasta que día tendrás que existir?) A medida que pasan los días el cielo y el mar tienen otro aspecto y lo que es peor, el clima... sí el clima cada vez se hace más frío...



En formación esperan la orden de atracar

Salir a cubierta es un atentado contra la seguridad personal, la formación diaria de las 08:00 se convierte en especie de visita al Polo en traje de playa... aún a las máquinas se asiste cubiertos por todo lo que tiene forma de vestido o se pueden emplear como tal... y con el alma hecha un cubo de hielo y el cuerpo un enorme helado de 50, avistamos playas chilenas el 30 de octubre.

Aspecto del baile ofrecido por los cadetes colombianos en el hotel Miramar de Viña.

Grupo de asistentes al baile verificado en el Club Salinas de Viña del Mar.

Chile... al fin... Valparaiso .. Viña de Mar .. son nombres que siempre llevaremos acompañados de mil recuerdos gratos... la gente amable que comprendió nuestro aprecio y a su vez nos brindó el suyo... las chiquillas que supieron grabarnos en el corazón su cariño.

10 días en un lugar así requieren una eternidad para olvidarse. Marinos de Inglaterra y el Perú se hallaban con nosotros en el Puerto, por todos los sitios se veían volar gorras blancas con cientos de nombres diferentes y la alegría y el regocijo siempre estuvieron presentes.

El programa que se cumplió fué el siguiente:

Viernes 31 de octubre: Ofrenda floral y honores en la Plaza Arturo Pratt por la tripulación Cadetes Navales colombianos.

Domingo 2 de noviembre: Baile en el Parque de Salinas de Valparaiso, ofrecido por el señor Director

Lunes 3 de noviembre: Salida del Cuerpo de Cadetes para Santiago a asistir a las ceremonias que se llevarían a efecto con motivo de la trasmisión del mando. Revista Militar en el Parque Cousina de Santiago

Martes 4 de noviembre: Recepción ofrecida por l aEmbajada Colombiana a los Cadetes Navales y Militares en Santiago.

Miércoles 5 de noviembre: Revista Naval con motivo de la visita que hizo el señor Presidente a las Unidades que se hallaban en Valparaiso.

Domingo 6 de noviembre: Baile ofrecido por los Cadetes Colombianos en el Hotel O'Higgins a la Escuela Naval de Chile.

Después de cumplir con esta misión de acercamiento y comprensión partimos de Chile llevándonos un grato recuerdo de este país hermano donde se nos conoce y comprende como ningún otro.

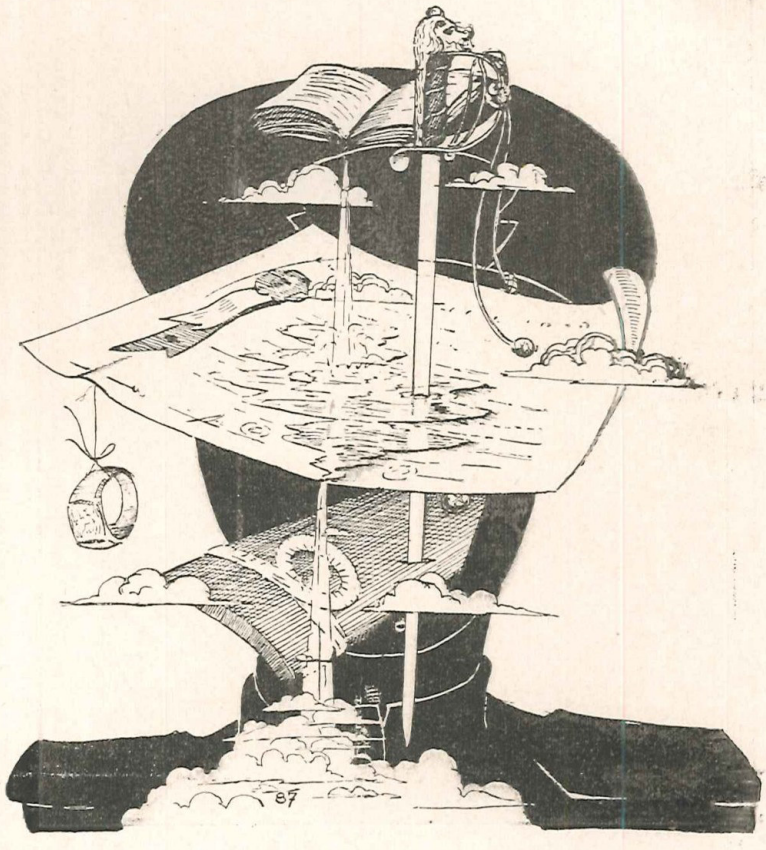
Cadetes chilenos y colombianos departen fraternalmente en el Club "Unión" en Santiago de Chile. Bellas damitas los acompañan.

Otro aspecto de la animada reunión social en el Club "Unión" de Santiago.

Promoción

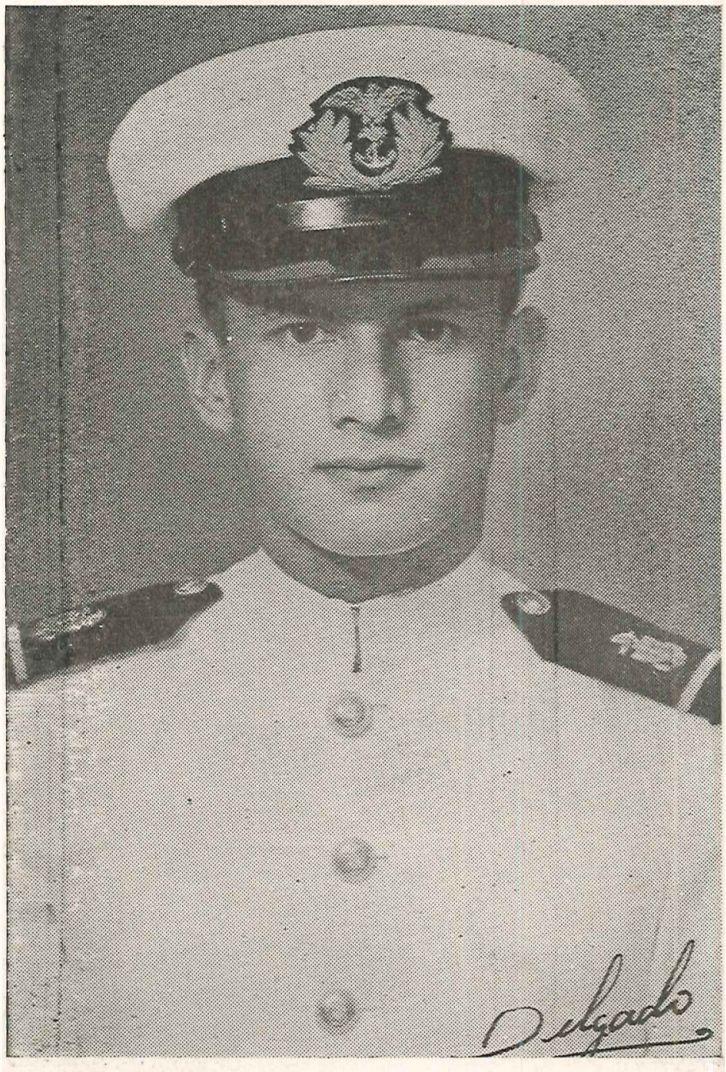
XIV

y sus madrinas



Señores Guardiamarinas. Hoy que llegais victoriosos a la cima de vuestro ideal, recibid nuestras felicitaciones sinceras.

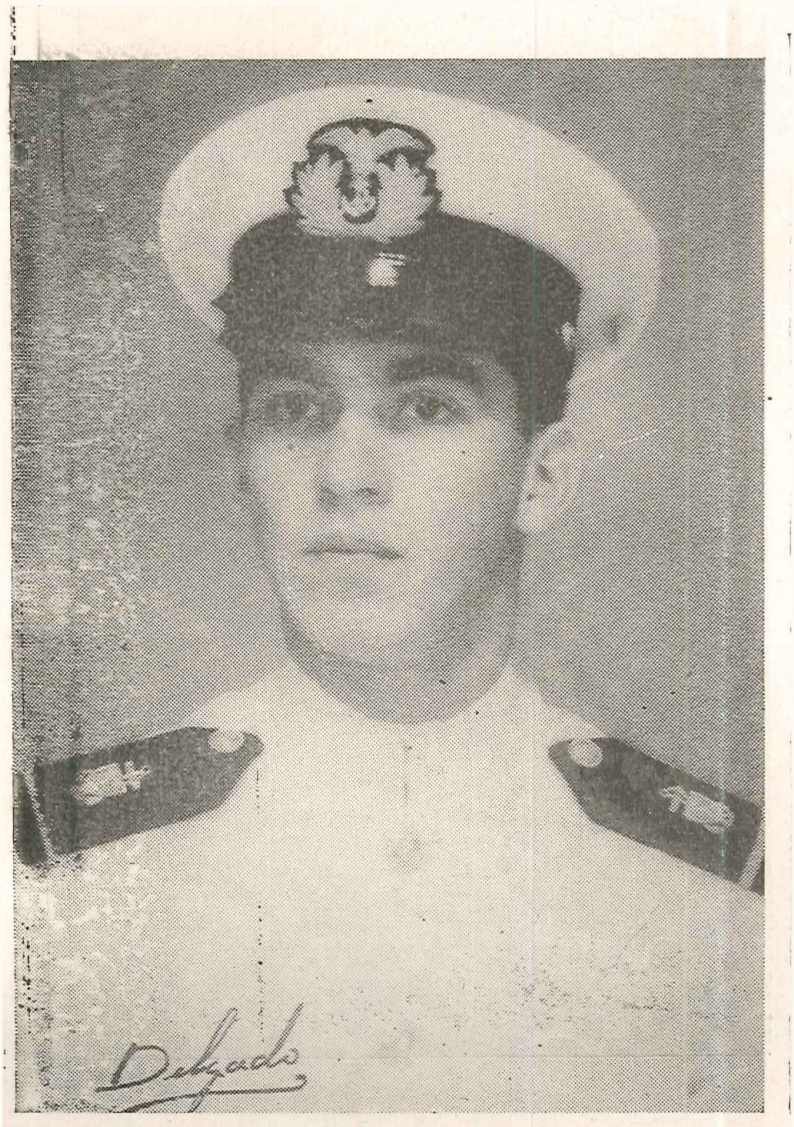
LA CORREDERA, que un día os saludó cuando iniciabais, hoy os despide emocionada y os invita a conseguir con la lucha una patria grande y una gran Armada.



Teniente de Corbeta

Hernán Ramirez Yusty

Señorita Paulina Mc Master



Teniente de Corbeta

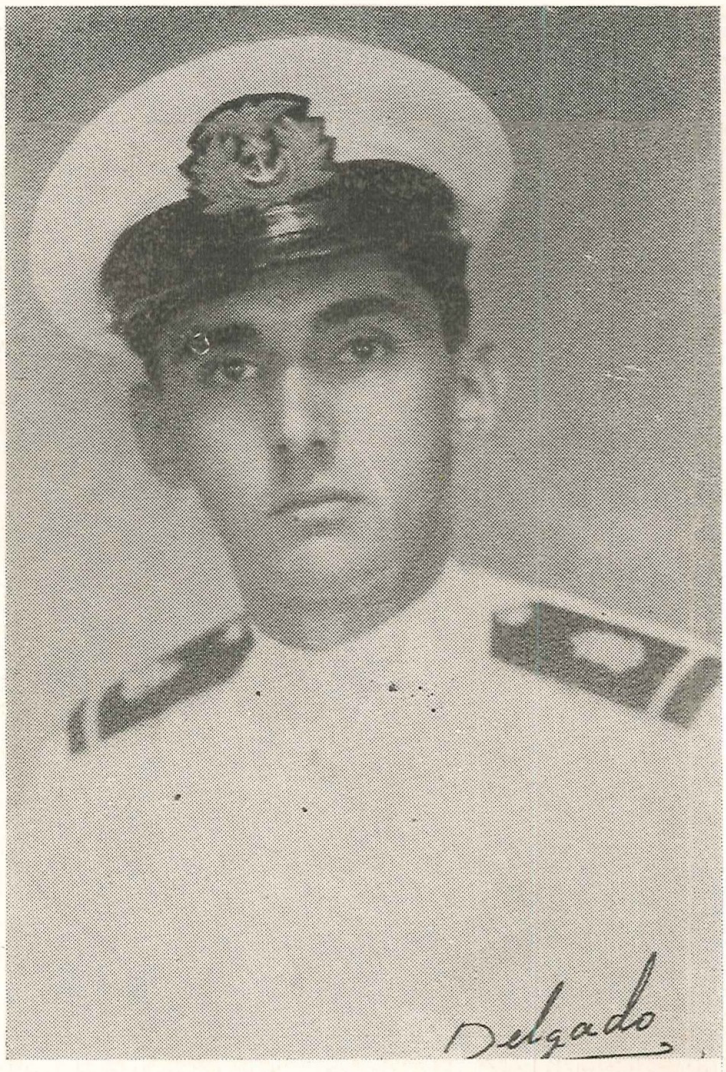
Jorge Guerrero Echeverry

Señorita Martha Cheyne Victoria

Teniente de Corbeta

Tito García Motta

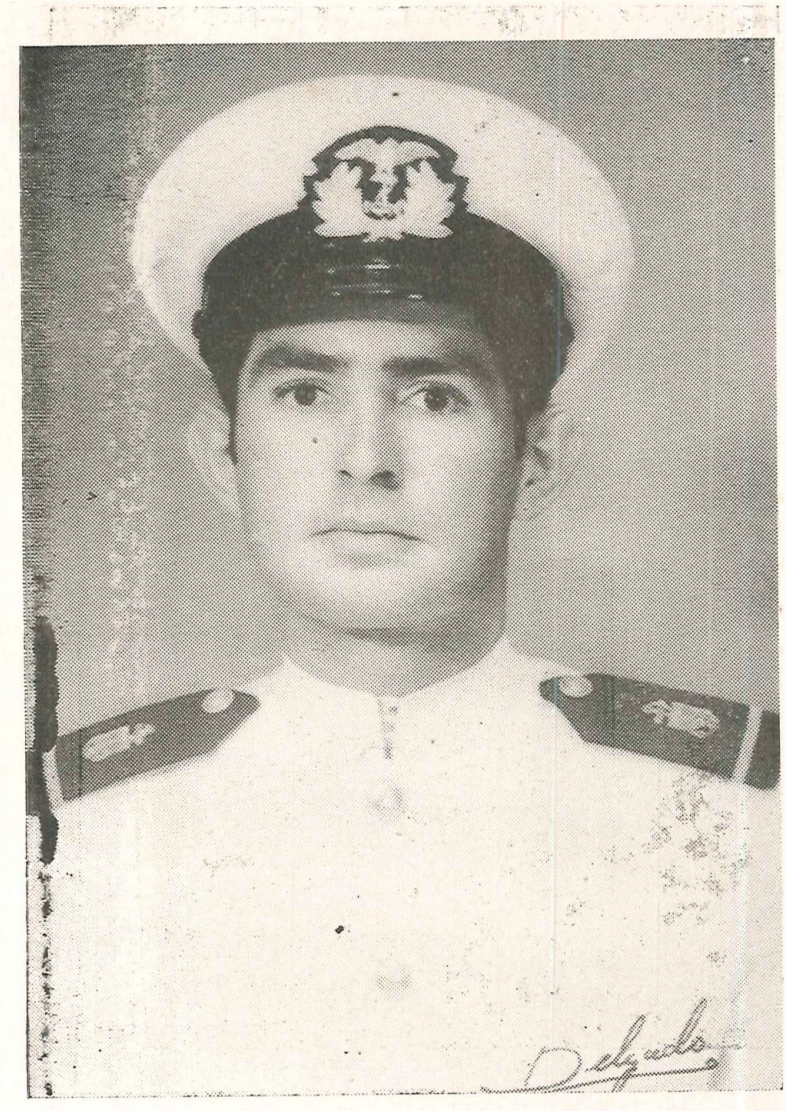
Señorita Mary Casas Sánchez



Teniente de Corbeta

Carlos Eduardo Toro Uribe

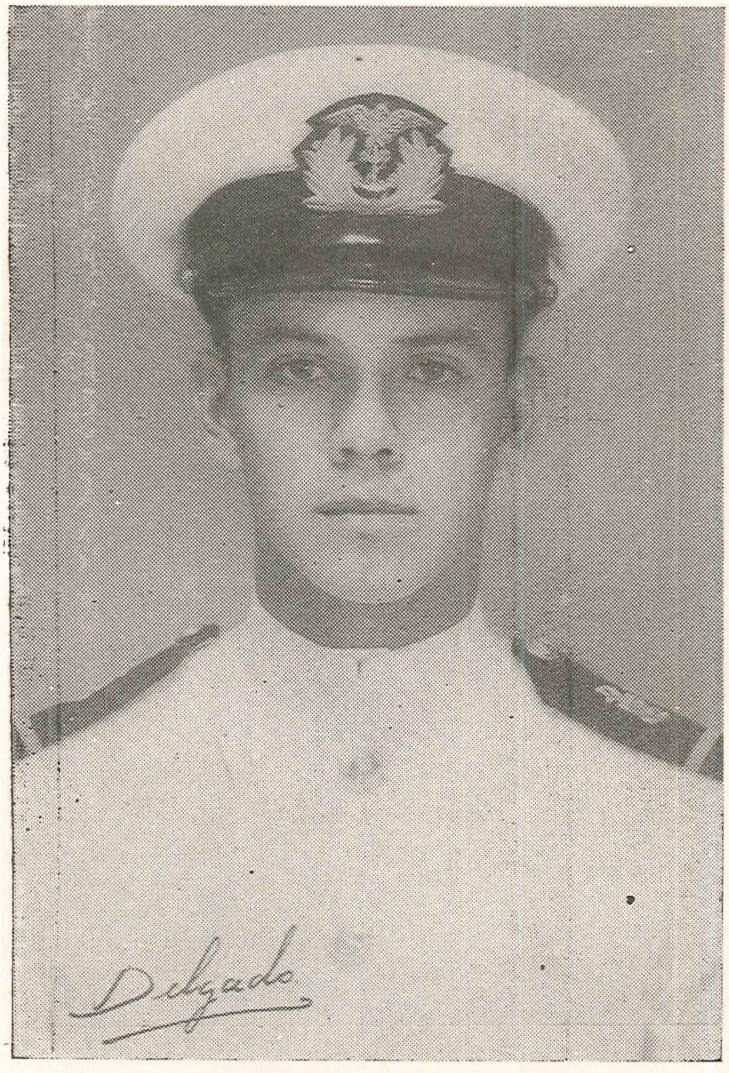
Señorita Amelia Diago Palacios



Teniente de Corbeta

Enrique A. Martin Salazar

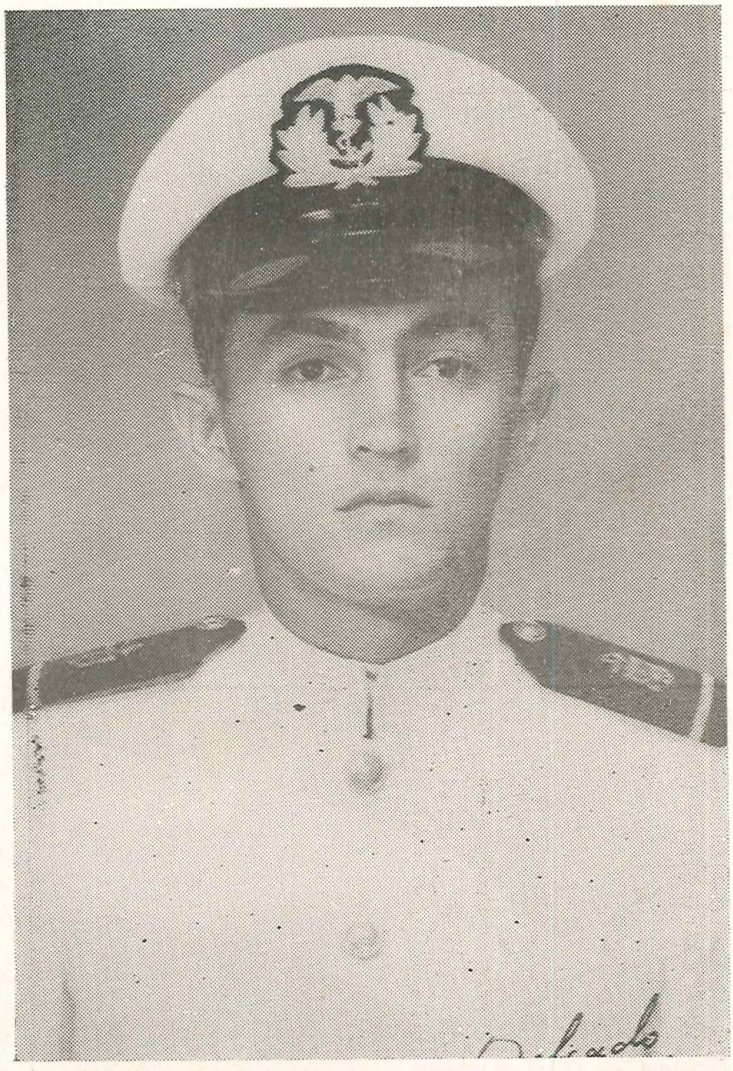
Señorita Martha Flórez Machado



Teniente de Corbeta

Luis Hernando Camacho Landinez

Señorita Nelly Camacho Landinez



Teniente de Corbeta

Evelio Trócher Ochoa

Señorita Maritza Porto Vélez

Teniente de Corbeta

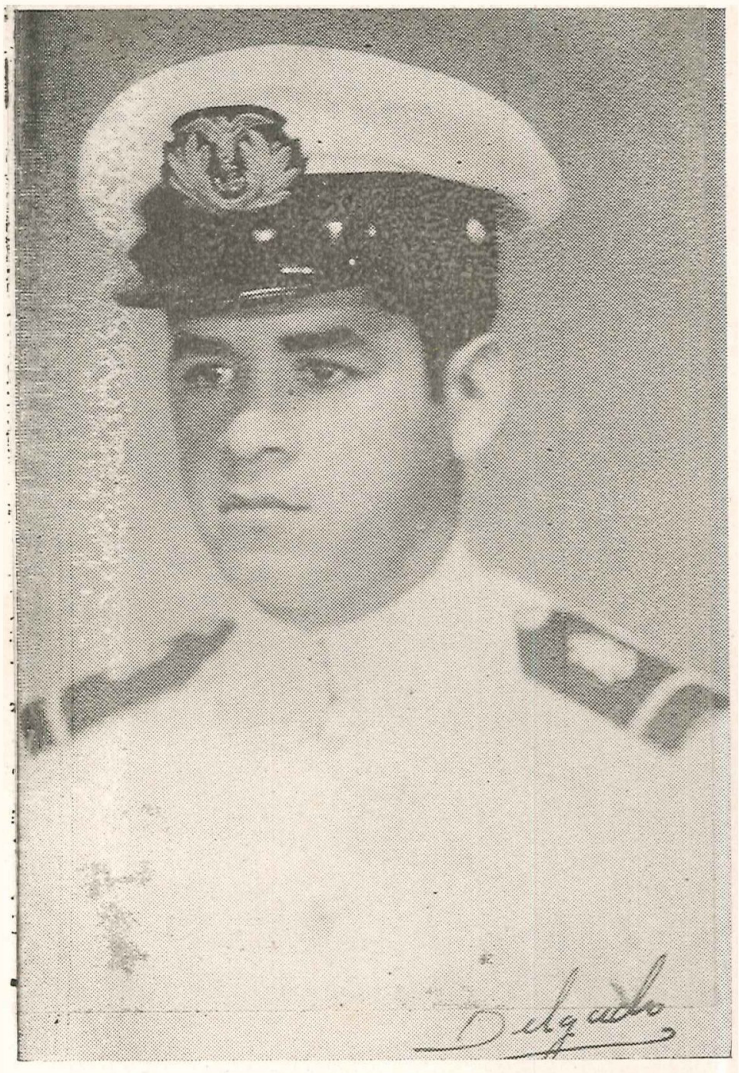
Hilmes Otero Reyes

Señorita Elga Salom Cássares

Teniente de Corbeta

Gilberto Marín Caicedo

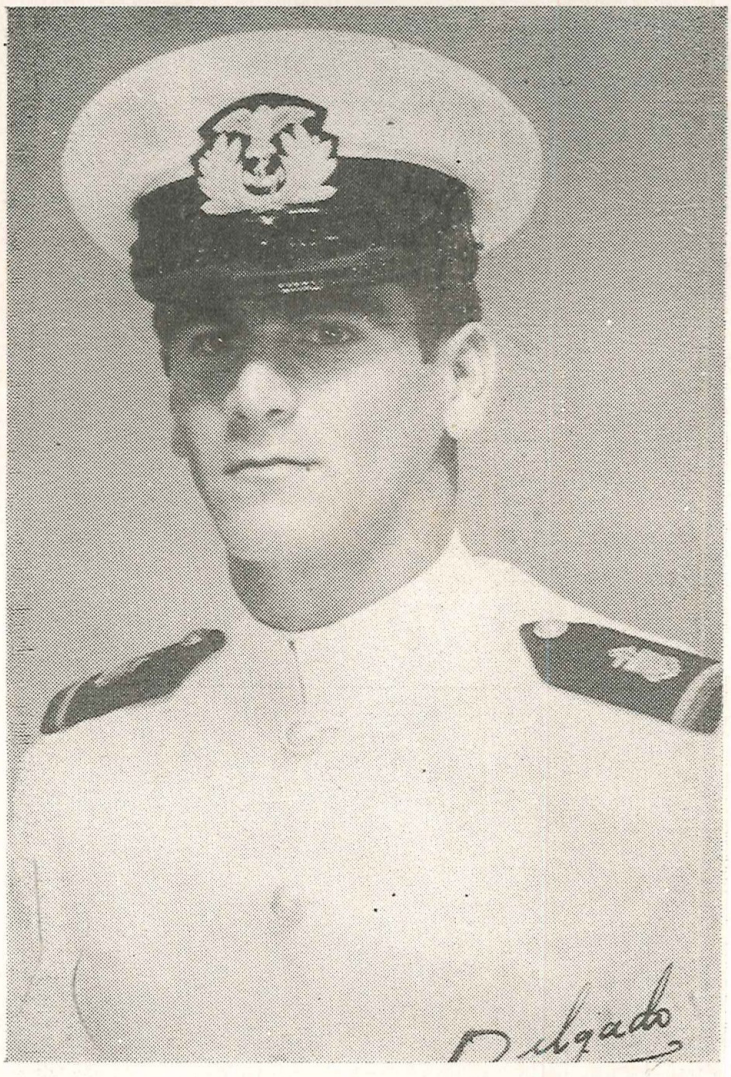
Señorita Doris Chalela Fadul



Teniente de Corbeta

Sicard Valencia Salazar

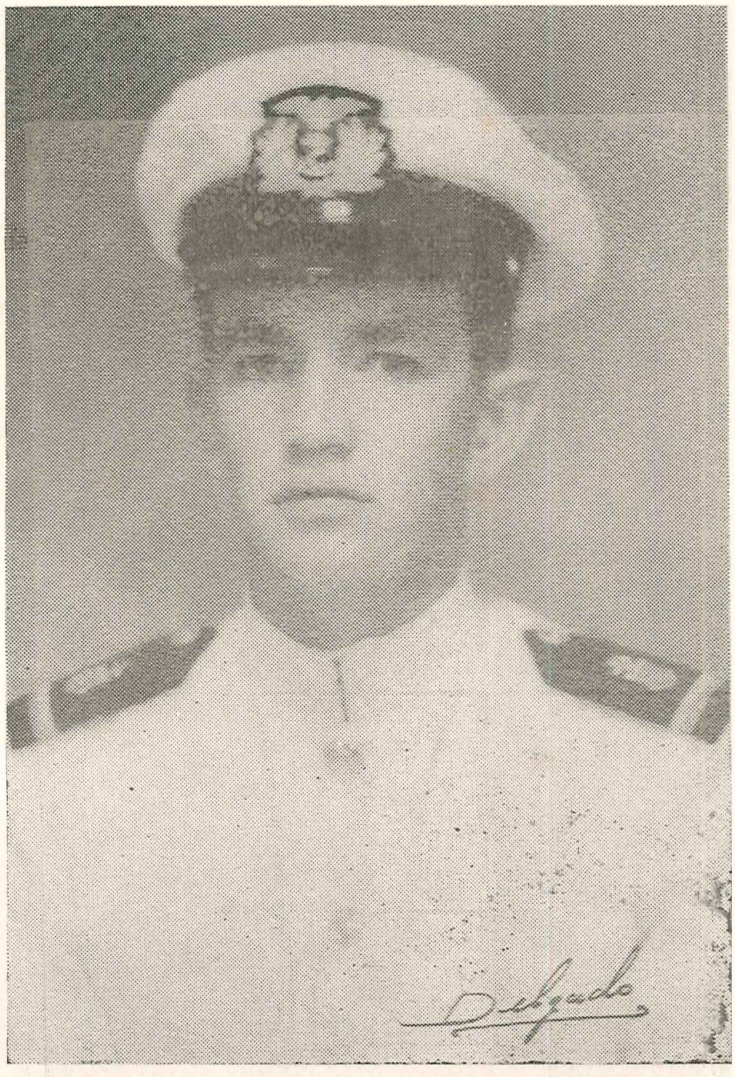
Señorita Luz María Toro Uribe



Teniente de Corbeta

Gonzalo Tamayo García

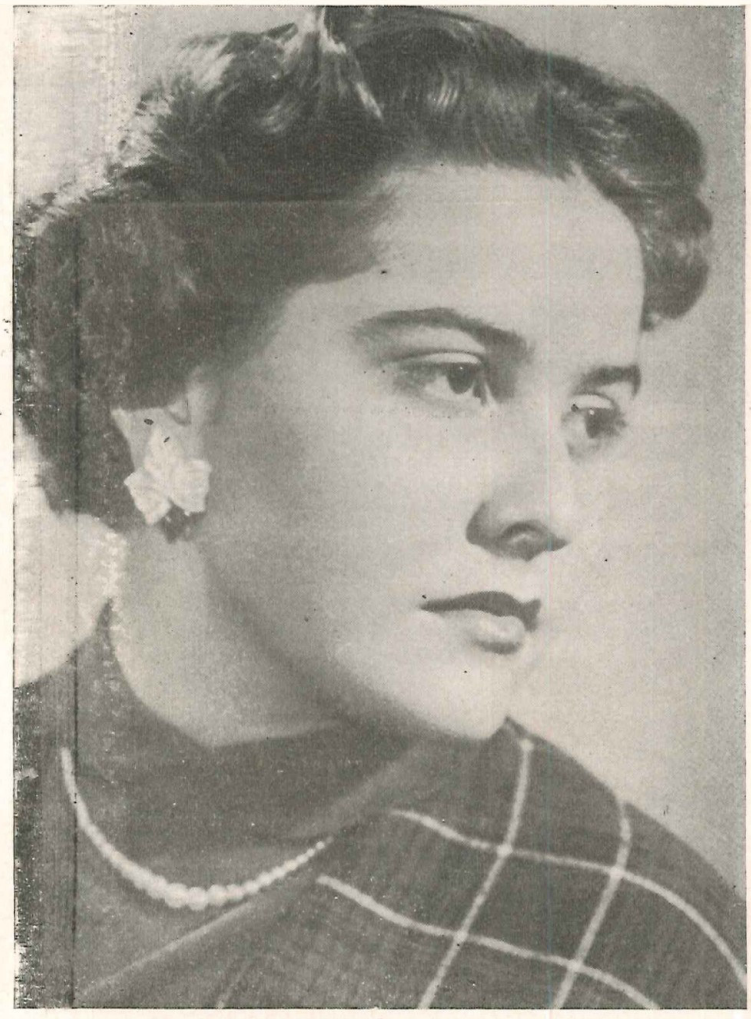
Señorita Marcy Martinez Loanzo



Teniente de Corbeta

Jorge Hernán Casas Sánchez

Señorita Helena Grau Pérez



Carmecita Pupo Jiménez

Todos los días a la hora del crepúsculo y más allá de lo real, más distante de la tierra, se escapan los ángeles, para buscarte y contemplar tus encantos y tus bellezas.

Son tus ojos, de mirar dulce y pensativo, la copia mirífica de un marino atardecer, en donde se adivinan el ensueño y el misticismo de una felicidad.

Y tu voz, como el sonido de un arpegio celestial, inspira y hace imaginar que a una orden de tus labios se abren todas las entradas del Paraíso.

Justo y merecido obsequio es el que la Escuela Naval hace hoy a la Armada y a la patria, al depositar en cada uno de los nuevos oficiales una espada grabada con el emblema del deber, de la lealtad y con la consigna única y sagrada de la lucha y del sacrificio.

Doce nuevos oficiales sabedores de que la conciencia misma los orienta y los designa "guardianes" incansables de los derechos, del respeto y la gloria de un pueblo, hacen su juramento escudriñando por encima de las severas aguas de los mares, pretendiendo ver el infinito que les prevee cuán dura es aún la jornada y cuan honroso su cumplimiento. La más alta y digna respuesta a las demandas que Colombia hace a todo joven, está caracterizada orgullosamente en el espíritu de sus soldados, porque llamarse "SOLDADO" es custodiar con fe, orgullo, lealtad y valor el propio destino de grandeza que el cielo y el mundo preserva a la patria.

La Armada en su inventario, ha llenado hoy doce líneas más con doce nombres de luchadores valientes que supieron de su deber y se impusieron a la fatiga de la ambición, y del estudio con voluntad y consagración.

Ese privilegio de llamarse "CADETE NAVAL" culmina aquí, pero una nueva nave de mayores responsabilidades los espera y los acerca a los límpidos y maravillosos horizontes que sospecharon encontrar, cuando una vez allá en sus hogares dijeron adiós y por promesa dieron una larga espera de cinco años.

El escudo que escogieron para ganar la espada del "Oficial Naval" fue la conciencia del deber y la lucha que es invulnerable y exacta.

Reciban hoy de la Escuela Naval un "TITULO", de la Partia la "CONFIANZA" y de sus hogares la "Bendición".

E. T.

XIV Promoción

Cuerpo General

GUARDIAMARNA

Hernán Ramirez Yusty

Enero de 1.948, Noviembre de 1.952.

Estas fechas enmarcan una vida toda dedicada con pasión al mar, las estrellas y los números.

Después de cinco años de duras labores intelectuales y de arduas y fatigosas faenas marineras, a los 21 años de edad, este compañero nuestro corona la carrera que, allá en Manizales, su ciudad, se constituyera día a día en centro de sus ambiciones.

Así, estos patios y aulas de nuestra Escuela le vieron siempre lleno de ilusiones, a la cabeza de quienes por tanto tiempo compartieron las buenas y las malas horas, ávido de conocimientos y cierto de que su porvenir se hallaba en estas aguas generosas que nos rodean.

Siempre como superior o condiscípulo fué recto y noble, y como alumno excepcional por sus extraordinarias capacidades intelectuales, morales y físicas.

Y unidas a estas cualidades una que no podía faltar; la de ser deportista distinguido.

Hoy, como cada año, las páginas de LA CORREDERA registran con alegría la consagración de nuevos caballeros del mar; pero con ella va un sentimiento triste. Habrá un vacío imposible de llenar y la monotonía volverá a estos lares queridos porque faltará un espíritu como el vuestro, labrado con paciencia constante en los muchos días y en las muchas singladuras de nuestras ilusiones.

Guardiamarina Hernán Ramirez Yusti, LA CORREDERA, en nombre de los Cadetes, te despide, espera y desea que tantos éxitos como has tenido en la vida de Escuela, tengas en la noble profesión a la que te has consagrado.

GUARDIAMARINA

Jorge Alfonso Guerrero Echeverry

Se trata ahora del Guardiamarina Jorge Alfonso Guerrero. Este distinguido estudiante nació en la floreciente y pintoresca ciudad de Cali, el 3 de Noviembre de 1.930. Es hijo del ilustre caballero señor Luis Alberto Guerrero y de la señora doña Ana María Echeverry.

Desde muy pequeño manifestó su dedicación al estudio, los que cursó en el colegio Berchmams de su ciudad natal.

Según algunos comentaristas, se le cree el más joven del curso y no está lejos de serlo, pués su cara inspira mucha confianza a los niños. Según otros, en especial a los que tuvo bajo su mando, aseguran lo contrario, ya que gusta "relacionar" a los cadetes con el Comandante de Compañía.

Durante su segundo año de Escuela, tuvo a su cargo el aula de Ingenieros; se creyó por esto que seguiría a la rama de Ingeniería y hasta llegó a compartir con sus compañeros el distintivo morado por unos días, más su profesión cambió radicalmente. Así ahora lo tenemos en la rama del Cuerpo General y al rayar el alba está en pié para coger desprevenidas a nuestras amiguitas del firmamento y calcular con ellas.

Asegura él que es el deporte más divertido después de hacer polígono en las calles del vecindario.

En cuarto año tuvo a su cuidado la Comisión de Cine y desde sus primeras adquisiciones de películas pudimos apreciar su cariño por Tony and Herry en los dibujos animados de Walst Disney los que algunas veces nos hacía ver formados en sus carteles con nombres ensoñadores.

Uno de sus mejores gustos es la película de instrucción por eso hizo del "Tercer Hombre" las mil y una noches en la Escuela Naval.

No sale mucho, más cuando lo hace, festeja algún acontecimiento.

Al lucir hoy por primera vez las insignias de Oficial Naval. "LA CORREDERA" así como todos los cadetes, le desean triunfos y progresos en su nuevo grado.

GUARDIAMARINA,

Tito García Mota

Hay que mencionar una figura larga y flaca que ha perdido el cabello por el estudio y que en su sonrisa trasnochadora muestra el valor de su diente de oro, es este singular sujeto a quien sus compañeros lo llaman "El calvo" y que pasa a engrosar la fila de los defensores de los mares patrios en calidad de Oficial y de los buenos, pués durante sus años de Escuela demostró ser un hombre dedicado al estudio al trabajo y a los deportes; y al mencionar deporte hay que hacerlo resaltar como uno de los principales componentes de los equipos de foot-ball y de basketball; en este último deporte ha representado los Departamentos del Magdalena y Bolívar dando un gran rendimiento, cooperando de esta manera para que

nuestra Escuela Naval ocupe los primeros puestos.

Es nacido en la floreciente ciudad de Moniquirá en el año de 1.928, total no es muy viejo que digamos y todavía vale. Según he podido averiguar por fuentes autorizadas, por él mismo, cursó estudios en la Normal de Tunja donde era muy estimado y muy simpático.

Según parece le gustaban las estrellas pero como en Tunja, ciudad en la cual se encontraba estudiando, hace mucho frío, resolvió viajar a la Costa para poderlas admirar en toda su plenitud; para esto escogió Cartagena, pero no como simple turista sino como un nuevo componente de nuestra Armada. Este viejo que es muy serio, sobretodo cuando no se ríe, y cuando se encuentra en compañía del Guardiamarina Martín, ha viajado por muchos lugares en busca de nuevos horizontes y por cierto que los ha encontrado muy buenos, como a él le gustan. Nos toca hoy despedirlo de nuestras aulas deseándole que tenga muchos éxitos en su nueva profesión.

GUARDIAMARINA

Carlos Eduardo Toro Uribe

Este que os pinto aquí de cabellos obscuros, gran humanidad, color moreno, frente alta, nariz prominente, llegó a Cartagena una tarde del año de 1.948 procedente de la célebre población de Palmira, situada en el ya famoso y floreciente Departamento del Valle del Cauca.

Pocos días después de llegado, fué renaciendo en él, el aplomo y la confianza. Ya se le veía en los corillos haciendo las veces de un dirigente y empezó a gozar del prestigio como conversador empedernido; su lengua llegó a tener fama entre sus compañeros los que le cedían la palabra para cualquier acto del servicio y fuera de él. Su dinamismo y aplomo lo llevaron a ocupar desde su llegada a la Escuela uno de los puestos más altos; encargado del Armerillo. Se convirtió desde entonces en el hombre clave, en el individuo más esencial para la rutina diaria, siempre llamado y muchas veces perdido entre la penumbra de su armerillo, entre fusiles y munición.

Desde su nombramiento pasó a formar parte del gremio de los que en nuestro lenguaje se denominan poseedores de un chicharón del cual cuidó con esmero noche y día evitando formar parte de los pelotones que para faenas diarias se forman muy amenudo, contra la voluntad de los participantes.

Como deportista sólo me consta, que hacia parte del conjunto basquetero ya que siempre que había un encuentro salía uniformado con el balón en la mano, encabezando el equipo, una vez hechas las presentaciones de rigor, entregaba el esférico al juez y salía a la banca, se sentaba a alentar el equipo con sus gritos de entusiasmo, fuera de ésto nada. Para conocimiento de ustedes y para evitar reclamos, "nada", viene del verbo nadar, o mejor dicho practicar la natación.

Sus actuaciones como estudiante fueron bastante satisfotias, su porte Militar le valió el ser nombrado Brigadier Mayor de la Escuela durante su último año, puesto que desempeñó con el acierto, tacto y eficiencia profesional adquirida en los años anteriores.

Con él se va de la Escuela uno de los mejores elementos quedando orgullosa de poder entregar a la Armada este nuevo Oficial que sabrá honrar su nombre, el de su ciudad y el de su patria.

GUARDIAMARINA

Enrique A. Martín Salazar

Nació en Tame, Arauca, el 19 de Abril de 1.928, del hogar de don Enrique A. Martín y de doña Nicolasa Salazar.

Su infancia la vivió en la tierra natal, no queriendo esto decir que siempre estuvo bajo el cielo de una misma ciudad, cosa incompatible con la legendaria y nómada vida de nuestros ardientes llanos.

Su infancia aún para sus compañeros de curso ha sido un indescifrable enigma. Sus estudios de bachillerato los cursó en el colegio Nacional de S. Bartolomé, en Bogotá. Con excepción del Segundo Año, que por razones de familia, hubo de hacerlo en el Liceo Boyacá de Tunja.

Por fin en Enero de 1.948 ingresó a la Escuela Naval entregando desde entonces su existencia al mar y con él. a sus interminables fatigas.

Durante su vida de Cadete Naval, dejó ver a través de su persona una firme voluntad y siempre lo distinguió la caballerosidad.

Supo corresponder con desinterés y gran esmero todo lo que la Escuela le confió. Hoy todos los que aún quedamos en este templo del deber, lamentamos al unísono la ausencia de este gran compañero y hacemos votos porque cada uno de los días de su vida de Oficial sea un eslabón en la cadena de sus constantes progresos que en un futuro no muy lejano lo pongan a la altura de las grandes cabezas de nuestra Armada.

Nuestro deseo hoy al despedirlo, es que siga su marcha siempre a conquistar nuevos horizontes, que lleve nuestra bandera a flamear en lejanas tierras, para que vuelva su buque airoso y el humo de sus chimeneas forme una corona de laureles inmortales sobre el mástil de su nave.

Guardiamarina Martín; tienes un mar muy extenso por delante, la Providencia te dió un gran espíritu y la Patria un honor para que sacrifiques tu vida por él si nuestra Colombia querida te lo pide.

GUARDIAMARINA

Luis Hernando Camacho Landinez

Vimos aquí al Guardiamarina Camacho a través de cinco años de conformidades y asiduos trabajos, siempre sonriente. Natural de Bogotá, nació el **16 de Enero de 1931 en el respetable hogar de don Hernando Camacho y doña Flora Landines.**

Cursó estudios en el Colegio de San Bartolomé de donde pasó a principios del mes de marzo de 1.948 a la Escuela Naval.

Durante toda su permanencia como cadete siempre se distinguió por sus amplias cualidades militares y espiritu de cooperación. Supo llevar a cabalidad las numerosas comisiones y responsabilidades que le encomendaron, demostrando a todo momento sus grandes capacidades y con su voluntad inquebrantable venció los obstáculos que se le presentaron a lo largo de su carrera Naval. Com encargado de la conservación del motovelero la Atrevida, su preocupación constante y trabajos sin límites le trajeron los mejores elogios de sus compañeros y superiores.

Como deportista muy amigo al Tenis, al Basket Ball y a la Natación, siendo este último en el que cosechó sus mejores laureles. se distinguió también en las carreras de resistencia llegando a ser el temor de los reclutas que ansiosos de conocer la playa se arriesgaban a salir bajo su mando. En la sociedad cartagenera goza de gran estimación. LA CORREDERA se complace en felicitar a este nuevo oficial y hace votos porque los esfuerzos y conocimientos aprendidos en la vida de la Escuela, aumentados por la práctica en los buques de guerra sean un eslabón en el mejoramiento de nuestra Armada. Igualmente felicita a sus padres por el grado del Guardiamarina Camacho.

GUARIAMARINA

Evelio Trochez Ochoa

Evelio es el nombre de este bullanguero Guardiamarina, Trochez es el apellido que él ha sabido llevar en alto al través de los cinco largos años de su carrera naval en categoría de Cadete

Es natural del Valle, hermoso departamento al Sur oeste de Colombia. Su patria chica es la apreciada ciudad de Palmira. Cursó sus estudios secundarios en el colegio de Cárdenas: amigo del billar, las copas y las serenatas. Cuando su juventud florecía tomó la mirada hacia el mar donde los hombres son libres. En el año de 1.948 llegó el travieso Evelio con sus pantalones de manga angosta, calzón tres cuarto y llavero, a Cartagena de Indias, ciudad que el pobrecito veía en sus sueños afán de ser marino.

Lleno de entusiasmo empezó a estudiar, pero estaba lejos de las aulas: él solo pensaba en el paso del bus de la Presentación o en el paseo nocturno de las chiquilas de Bocagrande.

Así pasaron los años; una parte de su cuerpo, de la cintura para abajo permanecía haciendo infantería o pagando castigos y el resto paseando por la Avenida San Martín.

Ha sido el cadete social, le encanta atender a las señoras que constantemente nos visitan Como velocista es fantástico, hemos tenido la oportunidad de admirarlo cuando la cuenta del bar aumenta y el tiempo llega a su final; se despide diciendo "en la Escuela arreglamos".

Nació el 29 de Febrero de 1.930 su padre se llama Justiniano Trochez, su señora madre Dolores Ochoa, distinguido hogar de la ciudad de Palmira.

GUARDIAMARINA

Holmes Otero Reyes

Hijo del distinguido doctor José María Otero I y de la distinguida dama Carmen Reyes N., nació en Ginebra (Valle) en abril de 1.929.

Allí en aquella floreciente ciudad vallecaucana hizo sus estudios de primaria. Luego sus padres, amantes del estudio, lo enviaron a la gran Universidad del Cauca donde cursó su bachillerato con grandes éxitos y donde supo granjearse el aprecio de sus profesores y el cariño de sus compañeros de estudios.

Con gran deseo de servir a la Patria y su espíritu aventurero se vió abrasado por la fiebre del mar y fué así como en marzo de 1.948 pisó por primera vez las puertas de la Escuela Naval Militar de Cadetes; sus grandes deseos se veiron cristalizados.

Desde un principio se distinguió por su amor a la Escuela y por el respeto a los superiores.

Tiene un gran sentido de responsabilidad; es rápido y enérgico, en cualquier momento está dispuesto a asumir el mando; esto, junto con su buena iniciativa lo capacitan para ser uno de los mejores Oficiales.

El, más que cualquier marino ama a su país, ama el mar que baña sus costas. Siempre espera ver su litoral llenas de bases y mirar nuestros buques luciendo con orgullo el pabellón tricolor en todos los mares del mundo.

En su ratos de descanso se vuelve pensativo y calmado, parece que siempre estuviera pensando en el mañana y con su mirada fija en el infinito nos dá la impresión que está deseando una gran flota o parece que espera la llegada al puerto lejano donde lo espera su amada o quizás espera la salida de las estrellas para practicar su navegación.

Sus dotes de mando, sus órdenes rápidas y bien definidas nos hacen entender que es, quien mejor ha asimilado las enseñanzas de nuestra gran Escuela Naval.

Guardiamarina Otero los que hoy te vemos partir de nuestra Escuela, después de duros años de

trabajo y estudio sentimos alegría porque habéis terminado la primera etapa y tristeza porque dejáis gratos recuerdos como militar, como amigo y compañero.

Que el primer galón que hoy luces sobre tus hombros sea el orgullo de tus padres y vuestra mayor alegría.

Habéis sido un gran compañero, amigo y militar; tienes ahora todos los medios para triunfar en el camino del mar que os brinda hoy día anchos horizontes y no olvides que para triunfar hay que poner muy lejos la mirada y muy alto el pensamiento.

——oOo——

Cuerpo de Ingenieros

GUARDIAMARINA

Gilberto Marín Caicedo

Fué en Cali, el 22 de Febrero de 1.931, cuando en el hogar de don Luis Eduardo Marín y señora doña Elvira Caicedo de Marín, se elevó un grito de alegría por el nacimiento del varoncito que desde tal instan te inició el planteamiento de problemas exigiendo un nombre célebre o bien sonoro e incluso de fácil ortografía para evitar equivocaciones en el resto de su vida.

Tras de recordar los de Sinforoso, Timoteo, Anastacio y otros tantos, se convino señalarlo con el de Gilberto y es ahora Gilberto Marín Caicedo, un distinguido Oficial Ingeniero de nuestra Armada que acaba de abandonar las aulas de la Escuela Naval para iniciar a su temprana edad la pesada tarea profesional que sus apreciables cualidades le permiten desempeñar.

Para escalar su actual posición, aquella criatura traviesa que era en Cali comenzó el estudio de las primeras letras y continuó los cursos de Bachillerato en el Colegio de Santa Librada; su trayectoria como estudiante siempre ha sido sobresaliente y el aprecio general de sus amigos facilmente ganado por él.

A comienzos del año 1.948 entró a figurar su nombre entre los miembros efectivos de la Armada y a distinguirse entre el grupo recién llegado a la Escuela por su natural precocidad y viveza que siempre lo impulsa a decisiones rápidas. Sus preferencias al Deporte y Gimnasia las dedicó especialmente al levantamiento de pesas y así vemos en él no la "miniatura del bosque soberano" sino al tipo fornido aunque no precisamente en talla "gringo". Como a todos lo embarga siempre una ilusión, a quien darle la culpa cuando una, dos o tres copas empina, con ese gran agrado que el licor en ocasiones tiene.

Al retirarse el Guardiamarina Gilberto Marín Caicedo de los claustros de la Escuela, relevando sus cargos y comisión al personal por el mismo instruido, deja fija una estela para seguir con gran seguridad.

GUARDIAMARINA

Sicard Valencia Salazar

El 28 de mayo de 1.930 nació, en el hogar de don Francisco A. Valencia y doña Benilda Salazar, el Guardiamarina Sicard Valencia en la bella poblacion de Puerto Tejada.

Con ansias de saber entró al colegio de Santa Librada en donde hizo sus estudios secundarios hasta el 5o. Año de Bachillerato y de donde pasó a la Escuela Naval, al iniciar el año de 1.948.

En la Escuela Naval siempre fué el compañero leal, solícito y atento. Sus cualiaddes como estudiante, como amigo y como superior serán siempre reconocidas por quienes tuvimos la fortuna de compartir su vida en las aulas. Siempre se distinguió por su espíritu de superación y compañerismo. Aficionado a la natación, deporte en el cual ha obtenido bastantes triunfos. También es un gran levantador de pesas y muy hincha de todos los deportes que se practican en la Escuela.

Siempre tuvo gran afición por las máquinas navales desde sus primeros años de estudiante, y por eso eligió la especialización de ingeniería, en cuyas materias siempre obtuvo las más altas calificaciones.

Hoy que ha logrado terminar felizmente su carrera enviamos nuestras más calidas felicitaciones para don Francisco y doña Benilda por, el completo triunfo de su hijo y esperamos que como nosotros, estén llenos de alegría por el éxito alcanzado.

Guardiamarina Sicard Valencia: Que las aulas de nuestra Escuela te queden siempre abiertas, para que, a la vuelta de unos años vengas a enseñarnos lo que en ella aprendiste aumentado ya por la práctica en los buques de nuestra Armada que la patria te entrega para que le sirvas.

Guardiamarina Valencia: Al despedirte, sentimos la nostalgia del amigo ausente y del compañero leal. Ahora que Colombia te recibe con orgullo, entrégale todo a ella, hasta tu vida, por el honor que te corresponde de ser marino colombiano.

GUARDIAMARINA

Gonzalo Tamayo García

Cinco años hace que pisó por primera vez el suelo ardiente de la Escuela Naal, este joven que ansioso de ser marino aspiraba a beber como ellos la embriagante esencia de su legendaria historia.

Natural y "muy genuino de Cali, nació bajo el signo de Leo el 18 de Agosto de 1.928 y tras pasar los primeros años dedicado a la inocente vida del campo ingresó a cursar sus estudios elementales en la Escuela Concepción de esa ciudad en donde su padre don Luciano Tamayo y su señora madre doña Carmelina G. de Tamayo vieron en el chiquillo su ansia feliz de ser marino.

Luego pasó al colegio de Santa Librada donde fué el favorito del Deporte dando con su colaboración y magnífico espíritu de deportista muchos triunfos a su colegio.

Pero su ambición no era pequeña, gustaba de la inmensidad del mar y por cumplir con sus deseos sacrificó el cariño de su patria chica y el calor de su hogar para que su frente la azotaran las salobres brisas de todos los mares.

Así es que en aquél día de enero de 1.948 sus ojos se extasiaban contemplando la Escuela Naval y ver como se perdía en el horizonte la grandeza de su ambición.

Pasaron los años y Gonzalo o "Gonzalito" el ídolo de todos aquellos que como él gustaron de ser marinos, adelantó colocándose siempre entre los primeros; no en la cabeza porque él nunca gustó de popularidad, rehuye toda mirada de admiración, es muy sencillo y amistoso y cuando sus miradas se cruzan con las de un recluta empedernido muy graciosamente le dice: "Mocosito de mi Sección, qué me miras? te presentas a relación...."

Gusta mucho del deporte entre ellos el foot-ball equipo del cual fué pupilo esencial y el dolor de cabeza de muchos contendores, dió al equipo de la Escuela triunfos magníficos y siempre se distinguió por su caballerosidad de deportista, salvo en raras excepciones en que el Juez se equivocaba. Practica mucho el levantamiento de pesas y boxeo, deportes en los cuales si tuvo contendores raras veces fué vencido.

También gusta mucho de viajar: en sus primeros años de Escuela visitó las costas de Centro América de donde trajo la cartera llena de recuerdos porque entre otras cosas es de la Escuela romántica y la practica muy hábilmente.

En otra ocasión su corazón quedó destrozado cuando conoció a Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro; imposible le ha sido olvidar aquellos momentos felices de su vida en que no fué dueño de su ser y sólo pudo entregárselo a l afelicidad; y al fin su vida de marino fué una realidad, ya portando los galones de Guardiamarina visitó los Estados Unidos y Chile finalizando con ese viaje su vida de Cadete para recibir gallardamente sus palas de Oficial Ingeniero con la convicción formada de su ideal y la responsabilidad de su profesión.

GUARDIAMARINA

Jorge Hernán Casas Sánchez

Hijo del respetable hogar de don Jesús Antonio Casas y de doña María Elvia Sánchez, nació en Ibagué el 26 de octubre de 1.931.

Cursó sus primeros años de Colegio en el Instituto de La Salle en Bogotá, ocupando desde los primeros días los puestos más aventajados de la clase, y ganandose la estimación general por parte de sus compañeros como profesores.

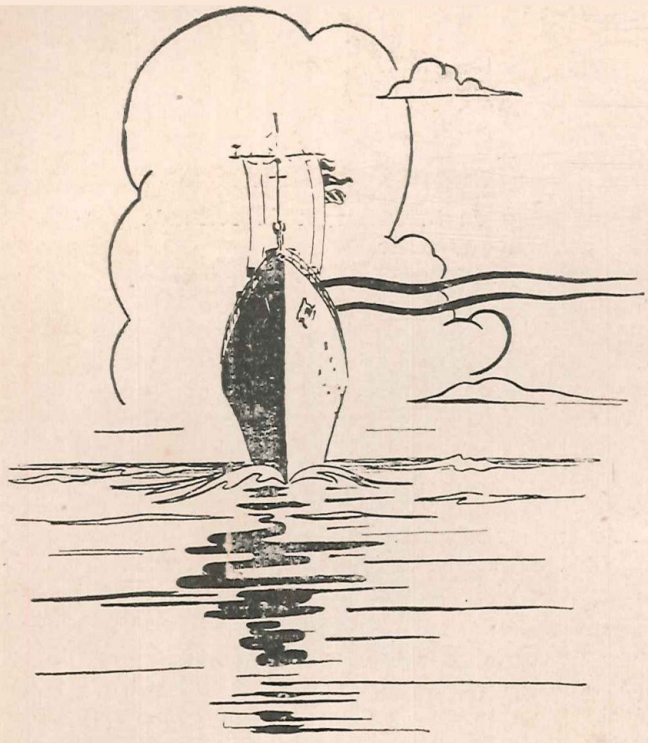
Terminada la instrucción primaria, ingresó al Colegio de San Simón, en su tierra natal, donde continuó sus estudios.

En el mes de marzo de 1.948 ingresó a la Escuela Naval. Día tras día lo que era una tierra extraña venía a ser su segundo hogar, todas las dificultades naturales del comienzo, eran pequeñas a su carácter y una a una iban siendo vencidas. Bien pronto su consagración al estudio, su interés por la Escuela y sus grandes cualidades de militar lo colocaban a la vanguardia de su contingente.

Interesado en las ciencias matemáticas orientó su vida profesional hacia la Ingeniería Naval y es así como hoy después de cinco años de estudio, lo vemos luciendo al lado de su insignia de Oficial el distintivo morado de la Ingeniería.

Quienes pudimos conocer de cerca al Guardiamarina Jorge Casas, apreciamos clarmaente sus amplias cualidades como el militar intachable, como el profesional conocedor de sus actividades y principalmente como el verdadero compañero. Innumerables serán las huellas que dejan su partida, pero la Patria necesita sus servicios y es allí donde encuentra el sitio de realizar sus aspiraciones.

Nada llenará el vacío del Director de LA CORREDERA, solo las normas y principios del Guardiamarina Casas perdurarán por muchas páginas en la Revista de los Cadetes Navales y nadie más llamado que ella pueden desearle los triunfos a que está llamado en la Armada.



RECUERDOS DE ALTAMAR

Cadete Luis Enrique Borja. 3o. año.

Rumbo a Chile... A 12-00 del día, 20 de octubre decíamos un adiós más a Cartagena, un cariñoso adiós que parecía salir muy dentro del alma. Emnuestros corazones bullía un algo difícil de comprender, un algo que llamaríamos ilusión, cierta inquietud mortificaba el espíritu.

CHILE, navegábamos hacia allá,! hacia el país del cual oimos alguna vez una leyenda de libros o quizá una historieta fugaz.

CHILE... Cómo sería Chile?...!

Centenares de paralelos ha cruzado la proa de nuestro buque pero nunca sintió nuestro ambicioso corazón de marinos, esa incógnita deseosa que ahora lo embargaba.

Y se sucedieron días y noches y con ellas el cansancio de la faena diaria, la monotonía del mar.

Contar y recontar o mortificar diciendo todo lo que se siente en 10 días seguidos de fatigoso navegar, es cosa que sobraría para otros, pero no así para nosotros que vivimos de ello, que vivimos esa misma vida contada millones de veces, esa vida legendaria aún incomprendida que hace del marino el ser más insatisfecho, el más ambicioso y a la vez el más conforme.

Minuto a minuto contábamos el tiempo, segundo a segundo sufría nuestro deseo. Todas las mañanas el sol nos sonreía, en medio del infatigable oleaje y de la profunda soledad marina, su imagen cálida y serena sonriente aparecía, majestuoso levantaba su seño de valiente, como ofreciéndose al mundo y tal como se dijera en la eterna oblación de la divina creación al Universo.

Cien veces soñé... Soñé que me amaban las diosas de otros mundos, las musas del Olimpo, las sirenas, las ninfas, los duendes de altamar... era feliz... qué dicha es navegar! navegar cuando se tiene el alma enamorada y el pecho bien relleno de goces por llegar.

Mi madrecita... recuerdo que en la bruma del alba somñolienta creía verla siempre, creía escuchar su voz, sentía ancia de sus besos... la Madre es del marino la imagen que de lejos lo invita a navegar...

Sí... muy lejos se quedó... también quedó mi amada, la niña que no quizo mi infamia imaginar, le dije que la quiero como también le dije al mar mi cuita enamorada, allá cuando alguna noche yo quise navegar.

Mentí... mentí porque quería otros besos, los besos de otros puertos, los aromas de otro altar, ahora ya la olvido, quiero olvidarla un instante mientras le quito al alma sus deseos de navegar.

Así pasé aquellos días, aquellos días en que mi buque no quería otra cosa que llegar, llegar bien pronto al puerto ansiado: Valparaíso.

Atrás quedó Panamá. Ya en otros viajes habíamos apreciado la magnificencia del Canal y esta vez solo nos limitamos a admirar una vez más la grandiosa obra de ingeniería, que tan bellamente la adornan los paisajes naturales.

Al fin el Pacífico! la inmensa visión del horizonte cegó nuestras miradas, tranquilo al parecer no presentía siquiera la caricia de una brisa y menos el rumor de una tempestad.

Todo era calma. Ya la aurora se alistaba en su altar de diáfanos cristales cuando oyose la voz de zarpar. Era en los muelles de la ciudad de Panamá en donde se tomaban las últimas provisiones; a la orden del Comandante, el buque a toda marcha penetró la noche oscura, penetró la oscuridad silente de un amanecer marino y encontróse de pronto con una mar bravía, con un incesante golpear de olas y con una rebelde brisa levantina; el chasquido grosero de la proa al caer bruscamente formaba con el viento una melodía bastarda que solo comprenden de ella los que sienten la "bastarda" sen

sación de la tristeza. Había tempestad... es por eso que el corazón se encapricha y el alma se obsesiona de nostálgicos presentimientos, de traicioneros recuerdos, de infames angustias; es necesario tener una voluntad acostumbrada y una alma moldeada para sufrir la rudeza de una tempestad.

Y navegamos; 24 horas nos bastaron para alcanzar el último puerto colombiano que debíamos tocar.

Buenaventura. Allí recalcamos varias horas. Recibidas las últimas órdenes el Almirante Padilla puso proa hacia Valparaíso.

La dulcísima impresión de algería del puerto en aquella mañana no ha podido borrarse aún. Era Colombia la que cantaba con la brisa el sentido adiós a un puñado de marinos muy suyos, que se alejaban, que se iban a llevar un saludo de fraternal consagración a un país amigo.

De nuevo en el mar... Cielo y mar, nostalgia y presentimiento, ansiedad, ilusión.

Al anochecer la luna mostró su cara pálida y aburrida como invitándonos a llorar. El espumoso palpitar de las olas que heridas se rompían, se tornaba en el grito del adiós último a una patria que queremos tanto y a un ser que no olvidamos nunca: nuestra madre.

Ocho días son testigos de la faena dura, del cansancio; pero esto nunca debilitó nuestro ánimo de luchar y la consigna de nuestro deber fue cumplidamente respetada.

El 31 de Octubre el grito de "tierra" revivió la llama moribunda de la alegria. Miles de ilusiones animaron el alma y un tropel inmenso de gaviotas opacó el cielo.

Chile. Bello país que entre nubarrones de gloria y salpiques de grandeza tiene escrita sobre el domo de sus Andes la verdad de su emblema: "Por la razón o la fuerza"

Chile! Bello oasis cantado mil veces por letrados de nombre, tiene para nosotros los que recorrimos la casi totalidad de sus costas, y vivimos momentos felices dentro de sus simpáticas costumbres, un significado especial, un significado repleto de admiración, de gratitud, de cariño y de mil cosas más que no alcanzo yo a expresar.

Valparaíso: Puerto que invita a la poesía, que hace pensar en el más allá de la facinaciones, en el ensueño místico de la ilusión.

Cuando el ancla (la primera en hacerla) tocó tierra chilena, un extraño presentimiento de goce electrizó todo nuestro buque; estábamos felices porque llegábamos a puerto, pero más felices porque encontrábamos en ese puerto el calor mismo de nuestra patria, esa rara simpatía de hermana sinceridad.

Y así es todo Chile...

Santiago: la magnánima y soberbia ciudad capital, trono de la cultura más refinada y emporio de señorial grandeza.

Viña del Mar: Ciudad hecha toda de flores, de esplendor y de belleza, allí entonan los turpiales el himno al universo, es el nido de los ángeles que regresan a la tierra; es delicada, es fina, es noble, parece que fuera el anciado escalón del paraíso, un olvidado edén sobre la tierra donde se dieron cita das las reinas hechas silfides de amor.

Un poeta de sensible imaginación será más digno al pronunciar emocionado la epopeya grandiosa de la mujer chilena.

En ellas está el idioma que ignoró el romanticismo, aquel idioma divino en que conversan las almas Son ellas un arpegio de divina creación, el delicado silencio de una oda celestial, el cántico de un ángel, el verso de un poeta que quiere en un instante decirle a Dios su amor. Son ellas como un beso nacido de los labios del Creador, lleno de ternura y de divina sensación. Allí está el compendio del exotismo mudo, del palpitar de un mundo enamorado.

En sus cuerpos divinísimos, en esos cuerpos de agarenas, vive el ancia incomprensible, el misterio del deseo, la razón del sacrificio, la verdad de la ilusión.

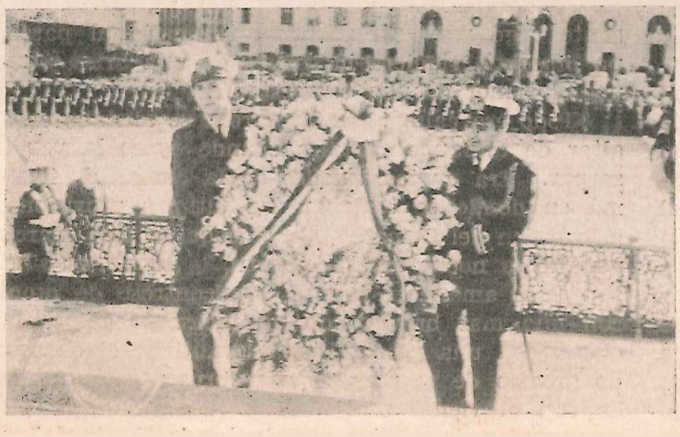
Y en la azufina transparencia de sus ojos, donde se copia el mar orgulloso y presumido, se copia también la nobleza de un pueblo, la nobleza del pueblo chileno.

Salud Chile! País de marinos por razón y por derecho, a tus pies llegan las olas a ofrecerte sus caricias, a rendir a tus valientes el loor póstumo de su vida, ha hacerse dignas de marinos tan gallardos que un día retiñeron la historia con su sangre y mezclaron esa misma sangre con el agua de los mares, en defensa de su fe, de su Dios y de su libertad.

Hoy que regreso a mi patria, llevo la consigna de admirarte, porque encontré en tus costas el calor de mi patria colombiana.

Viva Chile!

Viva Colombia!



Ofrenda floral

al monumento de Pratt.

Discusión sobre Matemáticas

Escribe: RAFAEL E. CARMONA

Profesor, Escuela Naval Militar y Universidad de Cartagena.

Por una actitud que no deseo calificar se ha suscitado una discusión publica en la cual me ha tocado actuar frente al profesor Pablo Casas S., de la Universidad de Los Andes y de la Nacional de Colombia. La polémica ha tenido lugar alrededor de mi Aritmética Racional, que después de rectificada, según dice el mismo profesor Casas, llenará ese gran vacío que es la falta de un buen texto de aritmética para nuestros estudiantes universitarios.

Tres artículos aparecieron, con diversos conceptos, en la revista SEMANA, y la posición mía fué al principio la de un simple observador, pero procedí a exigir, como lo hice dirigiéndome a la Universidad de los Andes, que se formularan más concretamente algunos conceptos vagos contenidos en las opiniones publicadas. Hoy puedo mostrar las palabras siguientes del profesor Bernardo Jiménez, de la Universidad Nacional (Facultad Nacional de Minas): "Le he dado una leída a la ligera y debo reconocer que su obra es precisamente la que la Universidad necesita para los cursos de esta asignatura, en las Facultades donde debe hacerse". Y además de otras palabras elogiosas de distinguidísimos profesores colombianos, puedo señalar expresiones como la del profesor F. A. Lewis, Jefe del Departamento de Matemáticas de la Universidad de Alabama: "Nosotros estamos de acuerdo en que su libro es extremadamente bien hecho y que es un trabajo meritorio que nosotros admiramos."

Seguidamente voy a mostrar cómo se desvanecen fácilmente las críticas hechas a mi libro. Mis argumentos serán todos respaldados por grandes autores, pues no soy partidario de que las controversias se alarguen con vaguedades y que en ellas se actúe por el solo deseo de discutir.

Varias objeciones se refieren a la parte de la página 2 que en mi libro dice: "Ahora nos valemos de la llamada Serie Natural de Enteros, que se somete a los siguientes postulados: (1) Cero es un número; (2) El sucesor de cualquier número es un número; (3) Cada número tiene un solo sucesor; (4) Cero no es el sucesor de ningún número; (5) Si una proposición se cumple para el número cero, y, si siendo válida para un número cualquiera, tiene que serlo para el siguiente, esa proposición es válida para todos los números".

Se me censura el uso de la palabra serie en el trozo citado, pues como dice el profesor Casas, esa palabra significa "una suma infinita". Me extraña mucho que un distinguido profesor de matemáticas no esté enterado de los dos significados diferentes que tiene en estas ciencias la mencionada palabra. Y para que se observe mejor la posición de mi colega, paso a citar las siguientes palabras del gran sabio Bertrand Russell, tomadas de su "Introduction to Mathematical Phylosophy":

"Para la persona de educación mediana en el presente, el obvio punto de partida en la matemática sería la serie de números enteros 1, 2, 3, 4, . . etc. Probablemente sólo una persona con algún conocimiento matemático pensaría comenzar con cero en vez de uno, 0, 1, 2, 3 .., y ésta es la serie que mencionamos cuando hablamos de la serie de números naturales".

Si el lector es un aficionado a matemáticas puede entender, además, que toda progresión tiene un primer término, mientras que no es forzoso que la serie ni la sucesión lo tengan, y hay series que no son sucesiones, aunque tengan la cualidad común de tener ordenados sus elementos. En el siguiente arreglo:

$$1, 2, 3, \ldots\ldots, -3, -2, -1,$$

se tiene el ejemplo de una serie que no es una sucesión. Dados dos enteros, es fácil determinar cuál está antes, pero podríase decir que no es una sucesión porque no es cierto que entre dos términos cualesquiera exista un número finito de elementos. Ahora le queda más comodo a mi censurador entender que el vocablo **serie** tiene un primer significado bien preciso y que él no puede en general ser reemplazado por la palabra **sucesión.**

No quiero fastidiar al lector refiriéndome repetidas veces al trozo de mi libro copiado arriba en este artículo, pero ocurre que éste es el principal punto de ataque de quien me ha censurado. Este afirma que los postulados mencionados allí definen el conjunto de números naturales. Siento decir que aquí hay una nueva apreciación errada del profesor Casas, pues, como lo debe saber cualquier profesional en matemáticas, esos postulados constituyen la la definición de **progresión**; es decir, cualquier conjunto que satisafga esos postulados es una progresión, y en un caso particular es la serie de números naturales.

También me ha extrañado bastante que mi colega me afirme que los enteros positivos son los naturales. Considero oportuno citar aquí las siguientes palabras del profesor Adrian A. Albert, de la Universidad de Chicago: "Los símbolos usados al contar son llamados **números naturales.** El conjunto de todos puede ser concebido como una línea interminable de símbolos 0, 1, 2, 3, 4, ... y este arreglo en línea es una base para la definición intuitiva de **sucesor de un número natural** como el número natural que queda a la derecha de él en la línea. Distinguiremos el cero de los demás enteros, llamando a estos otros **enteros positivos**". Por consiguiente, los números naturales contienen el miembro cero que no lo poseen los enteros positivos, y se equivoca cualquiera que confunda estas dos clases de números.

También me ha sido hecho el cargo de que en mi libro aparecen demostradas algunas proposiciones que figuraban antes como axiomas. No quiero pensar que mi censurador tenga poca experiencia en estas cuestiones de lógica matemática, sino que ha criticado muy a la ligera. En el libro "Counting and Measuring" de Von Helmholtz, o en "Introduction to Logic" de A. Tarski, puede observarse que diversa proposiciones utilizadas como axiomas pasan a ser teoremas que se demuestran con base en otros axiomas seleccionados.

En mi Aritmetica Racional (página 23) considero como demostrable el hecho de que el producto de dos factores no altera cuando se cambia el orden de los factores. Allí mismo advierto que esa proposición es el primer postulado de la multiplicación pero que se puede demostrar tomando como base la interpretación corriente de la multiplicación y ciertas propiedades de la suma. Lo censurable, pedagógica y científicamente, habría sido que hubiera aparecido una demostración de un axioma sin advertir las nuevas suposiciones utilizadas en la demostración.

En toda esta discusión las palabras "axioma" y "postulado" significan proposiciones básicas y no, como se decía antes, verdades evidentes. La primera cualidad de los axiomas de una ciencia debe ser que no den lugar a consecuencias contradictorias. Muchas veces se persigue que los postulados sean categóricos, es decir, que un sólo conjunto de sujetos (y los de la misma forma) los satisfaga. Es claro que en una organización rigurosa los términos fundamentales no se podrán usar sino en la forma en que lo permitan los postulados o definiciones, y los postulados se utilizarán de acuerdo con leyes bien conocidas.

Mi tratado de aritmética no tiene pretensiones de contener organización axiomática alguna, ya que se trata simplemente de un texto que tiene principalmente una finalidad práctica, al lado de un propósito educativo, y hubiera sido imprudente entrar en detalles lógicos que no eran pertinentes. Un tratado axiomático de los números es innecesario e impropio para un curso cuyas finalidades son hacer progresar al estudiante en el conocimiento fundamental de las operaciones y aumentar su capacidad deductiva, en forma práctica.

En otra ocasion me referiré a otras apreciaciones erradas del colega que me ha discutido. Me parece que con lo que hasta ahora le he refutado su situación queda bien difícil, y, además es una realidad que mi libro ha sido enaltecido por grandes profesores nacionales y extranjeros. Ya cuenta con la adopción como texto guía en varias universidades nacionales y se está vendiendo con éxito en otros países. Todo esto tiene un buen significado.

Yo mismo reconozco que debo extender un poco mi libro, aunque esto no me haya sido sugerido; en realidad, cuando lo escribí yo tenía que resumir para que la edición no fuera más costosa. Y seguramente lo mejoraré en varios sentidos. Pero ante las observaciones publicadas haré algunos cambios, no para corregir errores sino para evitar alucinaciones.

Cartagena Motor, Ltda.

Cartagena - Colombia.

Avenida: Carlos Escallón - Edificio Castillo.

Teléfono No. 23-74 - Telégrafo "CAMOTOR"

Distribuidores exclusivos de:

CHRYSLER - DE SOTO - PLYMOUTH - FARGO DE SOTO - Respuestos y Accesorios MOPAR - Llantas Acumuladores GENERAL y PENSYVANIA Aceite RPM - Neveras GIBSON - Máquina de Coser Alemanas MARGOT. Automóviles Alemanes BORWARD - LLOYD.

Impresiones sobre nuestras Costas

Cadete: E. R. B. 3o. año.

Al regreso de Chile nuestra recorrida fragata Almirante Padilla puso su proa a diferente sitios de la costa colombiana sobre el Pacífico; así zarpó de Buenaventura y trazó rumbo a la isla de Gorgona.

Pocos momentos de navegación y se divisaron los tres picos más altos de la isla que cual Gigantes mudos han contemplado largo tiempo la majestuosa serenidad de nuestras aguas, contrastantes con el verdor de aquel exótico lugar.

Echó su ancla la fragata y quedó como extasiada con la rara belleza del cuadro que tenía por su través. Isla o paraíso?... Las palmeras que la naturaleza hizo crecer a su orilla dan la impresión de haber sido plantadas por las manos habilidosas de un jardinero que se esmerara en formar figuras caprichosas en parques de ensueño. De estas filas de cocoteros hacia las cimas las plantas crecen sin orden y en el más variado derroche botánico. Algunas chozas de caña brava, sobre la playa, asoman sus techos por entre los bejucos completando ese paisaje isleño.

Sus pocos habitantes no envidian en nada la vida que más al Este se lleva; aunque viven cerca a nuestra costa poco o nada tienen que ir a hacer amén de llevar unas cuantas goletas cargadas de cocoteros y pesados para luego traer algunas provisiones.

La pesca es abundante y los que allí viven la practican muy bien con instrumentos algo primitivos q' aunque no dejan de ser buenos y más cuando están en esas manos toscas pero honradas de aquellos hombres que en su alma llevan, sin comprender, la tranquilidad y el sosiego que da el conjunto de Gorgona en su clima, sus picos, su vegetación, sus atardeceres espléndidos en medio de las aguas tranquilas del Pacífico.

En no lejanas fechas buques pesqueros noruegos iban hasta las islas de Gorgona y Gorgonilla para recoger la variada y abundante pesca ayudados por algunos naturales a los que poco les importaba la paga y a cambio de dinero recibían por su colaboración el pescado menor que no servía para embarcar.

Como ayuda para la navegación tiene la isla un faro (Lat. 2º. 57'N. Long. 78º 13' N.) situado a una altura de 230 pies sobre el nivel del mar. Además es facilmente identificable por su configuración ya que de sus tres picos sobresale el central con. 296 pies de altura.

Cerca de un día duró fondeada la fragata y para dar continuación al viaje sus máquinas la llevaron a Tumaco, el puerto más al sur de Colombia. En otra ocasión varios de los que nos encontrábamos a bordo tuvimos la oportunidad de conocer ese puerto que, en ya repetidas veces, ha luchado con fuerza titánica para reconstruirse de sucesivos incendios.

Pero ahora la fragata no entró por esos canales donde se entrelaza el mangle formando paredes de esmeralda.

Desde las bordas contemplamos la reunión de las islas Tumaco, Viciosa y el Morro que resguardan al puerto; a lo lejos los farallones del Morro se complacen en convertir a las olas en blanca espuma y entre tanto el horizonte se tiñe de carmín lentamente para dejarnos gozar un instante más en el paisaje.

Las gaviotas siempre melancólicas pasan frente al mástil y nos traen los recuerdos de los puertos lejanos; el humo del cigarrillo con sus filigranas nos envuelve en pensamientos .., apenas podemos ver ya el contorno de las rocas y el límpido cielo pródigo en estrellas.

El faro a una altura de 260 pies en el extremo Este de la isla (Lat. 1º. 50' N. Long. 78º 44' W) con sus destellos indica a los navegantes ese sitio de belleza admirable.

A la luz del día siguiente dirigimos la vista nuevamente a la costa y le dimos el "hasta pronto" a Tumaco.

Se izó el ancla y la proa rompió las aguas del Pacífico para dirigirse ahora a la desembocadura del río Mira.

Allí la costa con el verde oscuro del manglar contrasta con los tintes de zafir de las lejanas cordilleras. Las playas en general son anegadizas y la marcha las cubre y descubre dos veces al día; los habitantes la emplean para remontar sus veleros al interior, por el río, en favor del flujo y para dirigirse al oceáno rápidamente con el reflujo; por eso dicen que los ríos "corren para arriba": es el fenómeno que algunos marinos llaman el "Macareo".

Tuvimos otra vez más el placer de todos los marinos de Colombia: el de contemplar esos atardeceres indescriptibles pletóricos de colorido y belleza en nuestros anchos mares y frente a nuestras costas.

La fragata Almirante Padilla siguió los rumbos marcados y nos llevó a la bahía de Utría.

Bahía en verdad extraña, misteriosa, exótica... Su entrada es aproximadamente de un cuarto de milla y presenta un fondeadero bueno y seguro. Está encajonada entre altos cerros cubiertos de la más variada vegetación tropical.

En el espejo de sus aguas se contemplan orgullosas esas montañas; el silencio a veces es turbado por el alboroto de las gaviotas que vienen a recoger los desperdicios que del buque sueltan por la popa.

Por la noche se torna misteriosa y a veces parece traicionera; la lluvia empieza a caer continua y la pone melancólica; de vez en cuando se abren las nubes y dejan paso a los tenues rayos de la luna que, apenas está en su cuarto creciente, y tiñen de plata las copas de los árboles más altos.

Llega la mañana y aun persiste la niebla que emerge de los selvosos cerros. La fragata zarpa y rompe las brumas de Bahía Utría para salir al mar abierto con destino a Cupica.

Cerca de las 10 de las mañana se ve claramente esta bella bahía. El cielo está despejado, el océano tiene un profundo color azul que termina en verde claro al llegar a la soleadas playas de Cupica que está comprendida entre Punta Cruces, una saliente de rocas ógneas que la erosión marina ha ido separando en islotes, y la bahía del linón al Este. Aquí llueve menos y la brisa sopla con más frecuencia.

La fragata echó su ancla en buen fondo y bastante cerca de la costa.

Varias canoas vinieron cargadas de deliciosas naranjas, grandes cocos y dulces piñas.

En los ojos de todos los costeños se veía la alegría de tener un buque de su patria que muy de vez en cuando pasa por allí; y ya que hablo de esa sencilla gente quiero dar mis impresiones.

Parece que la patria casi no se acordara de esas costas y sus habitantes viven mal, pésimamente mal; carecen de los más elementales servicios de higiene; no hay ni médico ni drogas y las enfermedades endémicas hacen estragos. Cuando las postulaciones les cubren el cuerpo apelan a remedios puramente de tipo vegetal y se aplican emplestos de "Gualanday" en aquellas partes afectadas que son desagradables a la vista.

En los "potrillos" algunos de los que portan el "canalete" muestran en sus rostros esas enfermedades les roban las energías; los doblegan el paludismo intestinal como mostruos que se recrearan en sus víctimas en ese gran escenario de la costa.

Las faltas de vías de comunicación al interior del país y las rutas marítimas que comuniquen con siquiera alguna frecuencia todos esos rincones, son barrera que parece infranqueable cuando en realidad se debiera hacer algo para remediar un poco esa situación.

Las dificultades de la alimntación se presentan todas por la carencia de caminos terrestres y marítimos.

Las familias se sostienen de un poco de arroz, (cuando la cosecha cae como una bendición) plátano, chontaduro (también en la cosecha) y la pesca que es lo que la patria les da en abundancia. Cuando la marea baja los chiquillos corren de su chozas y en la playa juegan y buscan los moluscos llamados "Pingua" y 'Ermejón" que los llevan a sus mayores para complementar así su diaria comida. Los venados, las guaguas y zainos les facilitan alguna carne.

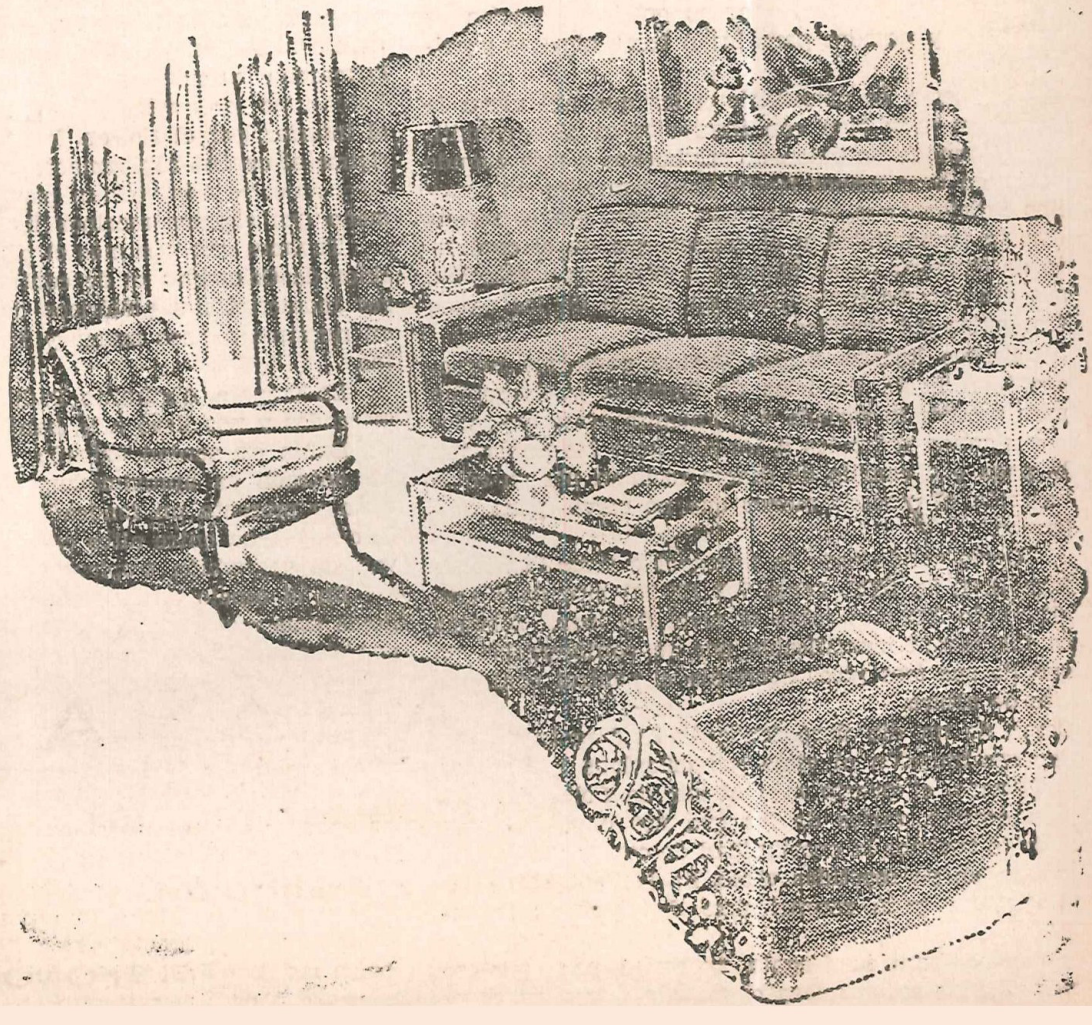
De la educación ni hablar. Cuando trata de haber algún maestro en esas regiones es pagado mal y apoyado menos.

Al zarpar la fragata rumbo a Panamá nos dijimos todos: por qué entre tanta belleza, entre tantos paisajes tiene que haber ese contraste verdaderamente triste de sus habitantes?

★

MUEBLES
HEREDIA

Con veinte años de ex
periencia en el ramo le
ofrece los mejores mué
bles para su hogar
Bíquilla. Caldas, pro-
greso y 20 de Julio.
Cartagena, frente a la
Universidad No. 83



★

Recuerdos para nuestras amiguitas Chilenas

Por qué tan lejos yo te encuentro ahora?
Por qué si el cielo te donó belleza
y dió atus ojos rosicler de auraras? . .,
Por qué si tienes impresión de estrella
y eres cual bella floración de rosas?
Por qué tan lejos yo te encuentro ahora
si eres el ave y eres el arpegio
y eres la grata sensación de gloria?

Chilenita: Si eres feliz olvídame, pero si estás triste dedicame un recuerdo.—Leb.

Irmgard: Si alguna vez mi recuerdo va a importunarte, perdóname y olvida que yo perdonaré sin olvidarte.—Enrique "El colombianito".

María Cecilia: Al evocar tu nombre, evoco a Chile con todas sus grandezas.—Alfonso "El ciudadano".

Muñeca: Que tu aprecio por los colombianos sea la prueba fiel de nuestra amistad.—Jorge...

Marta: Tú eres la ilusión a donde va al corazón para ver el infinito.—Alvaro.

Carmen: De Colombia a Chile vuelan mis recuerdos a tí así quiero que vuelen los tuyos a mí. Si pue?.—Gitano.

Alicia: Un recuerdo quisiera dedicarte, un recuerdo que guarda una ilusión, y no hay recuerdo más grato para el alma que el recuerdo que guarda el corazón.—Alberto B...

Gaby: Que ese puertecito sublime de tu corazón siga siendo el refugio de la sinceridad y la alegría.—Oscar...P.

Marta: Los recuerdos no se borran como se borran los nombres escritos en la arena.—Valen...

Alicia: La distancia no lastima los recuerdos.—Gasto...

Loreta: El marino siempre es feliz porque vive de sus mejores recuerdos.—ERB.

Angelina: Si en el mar están mi amor y mis pesares en tus ojos está la copia de esos mares... — Enrique XXV

Mar, Mar... y Mar.

El mar cubre las tres cuartas partes de la superficie terrestre: cinco en geografía elemental. En el mar están las mayores reservas alimenticias mundiales: cinco en geografía económica. El pescado de mar es de los mejores alimentos, especialmente cuando se prepara en, "tapao", y delicioso frito, medio dorado, como un islote en medio de un mar verde de lechugas, adornadas con tajaditas de tomate y limón: cinco en buen gusto y culinaria. No, no es un examen en cuarto elemental del Colegio de la Presentación, ni una sugerencia para el mayordomo de la Escuela Naval. Es solo una especie de guía para los amantes de esa inmensa masa de agua verde, en la cual se encuentran las mayores reservas alimenticias etc., etc.

Pero...! perdón señores "poetas". que haya pasado por alto el sentido romántico, soñador y arrobador de ese mar; "Oh", arguirán ellos, "que me dices tu profano humano (y consten que son artistas los que hablan), de esas noches de estrlelas, que arropan al marino y a cuyas sombras saborean los besos de las olas que le brindan el verdadero sabor de la vida y arrullan cual madre amorosa hace al pequeño que entre sus brazos duerme?. "Y qué", seguirán su larga "poesía", "de ese mundo sin límites, ni dioses que solo el mar os brinda, cuando en la inmensidad del océano, miráis al este, al poniente, a la Estrella Polar o al continente austral, y os encontrais que tu y tu nave son el Adan y la Eva de ese mundo sin cercas, ni vallados, ni rosales, ni alfalfar?."

Alto!... A mi tocóme el turno, y haced constar que yo no soy poeta, sino que es pegajoso el habladito. Soy un embrión de marino que ya ha estado en situación embarazosa, cuando solos, muy solos. perdidos entre girones de noches de estrellas, calados, yo hasta los huesos, y ella (mi nave) hasta la quilla, fuimos yo el Adán, y ella la Eva. Y no es que sea tímido; pero una cosa es sentarse al pié de chimenea (perdón por el artículo "la"), con un vaso. o mejor una botella de buen vino, una "Parker 51", un cuadro de Adán y Eva (él su nave), con los cabellos desordenados por la brisa, gozándo en la penumbra de la tarde y salpicados por la espuma de la proa rompe olas (pa' que rime); por babor pasan raudos peces voladores y a la altura del pico de la mayor, vuela una gaviota; él aparece fumando pipa con una mano y con la otra, firme maniobra la cabilla; su vista fija en su estrella guía (se supone no sabe trazar rumbos con ayuda del sextante). Para que nada falte al cuadro, al fondo y rompiendo la monotonía del horizonte, una isla sombreada de palmas: el inspirado éépoeta" clava sus ojos en el cuadro, acerca aun más su confortable asiento abullonado y giratorio; mecánicamente agarra el vaso con vino, lo toma cierra los ojos y... shiitto que está inspirado! . Ya está la poesía a cuyo musical ritmo se incharan mil corazones de emoción, y que hará soñar a más de un espíritu y que quizás produzcan unos pesejes, para cal mar el guayabo de la botella de vino.

Otra cosa sería ofrecerles un paseo en "La Atrevida" hasta San Andrés o Santa Marta a esos inspirados felibres. Me encantaría mirarlos cantándole a las olas sobre el enjaretado de popa o en el chinchorro del bauprés: a lo sumo tendrían alientos para chupar limones, y maldecir la hora en que se metieron a "poetas" y ser quisieron el Adan y la Eva de ese mundo sin cercas, ni vallados, ni rosales, ni alfalfar.

HELADERIA
"LA CABAÑA"
Calle del Cuartel No. 61.
Ambiente y distinción.
CARTAGENA. - TELEFONO 22-83

Humorismo

PROYECTO

Cierto día un oficial
preocupado por la papa
de los cadetes navales,
nos prometió de deveras
suspender la rica sopa
y cambiarla por verduras.
Los cadetes accedieron.
Certámenes culinarios
por todas partes había
precididos por expertos
"Brigadieres cocineros":
los unos que a hacer sancocho
con Sulfato de Estrimina,
los otros que hacer tamales
con pedazos de reclutas;
mas nosotros los reclutas,
con ganas de buena papa
"Mercantes" en rebanadas,
"Antiguos" en ensaladas,
por todas partes querían.
Han pasado muchos días
y la sopa la han quitado
a la hora vespertina;
el reemplazo no se ha visto
y esperamos verlo pronto,
ni los caballos resisten,
esperamos para el siete (Pronto)
las verduras ofrecidas
para ver si al fin podemos
reponer las energías
gastadas en infantería.

EL ECLIPSE DEL SOL

(Trasmisión de órdenes verbales)

Del comandante al capitán: Cómo sabrá mañana tendremos eclipse de sol, cosa que no sucede todos los días! Mandará Ud. a los cadetes en traje de campaña a la plaza de Armas. Así podrá ver este raro fenómeno. En caso de lluvia no será posible verlo, entonces llevará a los cadetes a la Escuela

Del Capitán al teniente: Por orden del comandante, habrá ecipse de sol con traje de campaña, según instrucciones del propio comandante, cosa que no sucede todos los días. Si el tiempo fuese lluvioso no se podrá ver afuera, y entonces el eclipse tendrá lugar en la Escuela.

Del Teniente al Brigadier Mayor: Por orden del comandante a las nueve con traje de campaña, inauguración del eclipse de sol. El comandante desde la Escuela dará las órdenes necesarias, en caso de lluvia cosa que nos sucede todos los días.

Del Brgiadier Mayor al Brigadier de guardia: Mañana el comandante en traje de campaña hará eclipsar el sol en la Escuela, según instrucciones. Si llueve no habrá eclipse. si bien esto no sucede todos los días.

Del Brigadier de Guardia a los cadetes: Mañana a las nueve habrá eclipse del comandante en traje de campaña, por efecto del sol, sí hace buen tiempo y si llueve en el cuartel. Se irá a la plaza de Armas porque esto no sucede todos los días.

Los cadetes entre sí: Mañana a las nueve el sol en traje de campaña hara eclipsar al comandante según instrucciones. Lástima que esto no suceda todos los días.

REGALOS DE CORREDERA EN EL AÑO DE 1952.

Al Guardiamarina Ramírez:

Un mecano-invisible para que a ciencia cierta construya con sus ahoritos la casa de sus ideales, si cree que el matrimonio no le sale muy caro... "El provenido vale por dos.

Al Guardiamarina Trochéz:

Una muñeca de trapo a ver si le encuentra el corazón. "Ah muchacho loco".

Al Guardiamarina Valencia:

Una máquina eléctrica para afeitarse, ya que la de mano no le alcanza para despoblarse... "Barba-azul"...

Al Guardiamarina García:

Unas cuantas canastas... de cerveza, para que siga la buena propaganda a favor del buen basket... "Si el trago perjudica tus deportes... deja tus deportes".

Al Guardiamarina Camacho:

El libro "Cartas Amorosas", para que amplíe sus conocimientos en el campo del amor y no lo toque de pronto pagar el impuesto de soltería, pues el presupuesto que la Armada no alcanza a pagar esa cuotas extras. "Despierta"...

Al Guardiamarina Otero:

Una piedra pequeña y una montaña para que se entregua en unos cuantos trabalenguas". ya que na sabe ninguno... Veldá Holmes?

Discos de moda.

El del recluta: "Angustia" "Revancha".

El del antiguo: "Ya lo verás" "salsipuedes".

El del Tte. Avila: "Loco de contento" "Te espero" "A la orilla del mar" (Plantón).

El del profe Burgos: "Sirva otra copa".

El del Brigadier Bolívar: "Tú ya no soplas", "Mejor así" y "Soy feliz".

El del Brigadier Salas David: "Caballo negro".

El del viejo Jaime: "Primavera de mis quince años".

La del chino Barona: "Qué bonita eres".

El del Brigadier Vidal: "Porque tu eres así".

El del Tte. Alzate: "Que mareito tan sabroso" y "El sapo se cayó".

DEFINICIONES:

Megáfono: Aparato automático que hace botar el cigarrillo tan pronto se enciende.

Plantón: Sistema usado por la Escuela para que el Cadete se inspire y coopere en "Corredera".

Espíritu de contradicción: Mi teniente Avila.

Escoba y lampazo: Elementos de deporte con los cuales los cadetes demuestran sus aptitudes de aseo.

Plato especial: Motivo para salir franco sin plata.

Atención: Voz que da un cadete que ha sido citado a relación por el oficial que coincidencialmente sale por un corredor. Muy acostumbrada por el Cadete Cubillos cuando ve al Tte. Avila.

HORA FATAL

1) La primera guardia del recluta.
2) La revista de francos por Micky.
3) Las cinco y veinte de la mañana.
4) El plato especial del domingo.
5) Cuando el cartero llega con las calificaciones a la casa.
6) La clase de astronomía de las 21:30 a las 22:30.
7) Guardia de mar: alistarse para formar.
8) El regreso de una franquicia del chinche Eddie.
9) Cuando pide su mano a la prometida.
10) La ronda por el Oficial de Guardia.
11) Cuando le hacen entrega del fusil.
12) El servicio de Cadete de Comedor.
13) La recogida para los reclutas.
14) La "salada" de los aspirantes.
15) Cuando la novia regala una argolla.
16) Lectura del libro de castigos.
17) La revista de aseo de armamento.

JOYERIA CESAREO

La joyería más antigua de la costa.

Cartagena - Barranquilla.

ESTA BIEN . .

Que sea un Bragadier drástico y mercante.
Que su vehículo permanezca lleno de peladas.
Que sea linda, instruída, de plata y sin novio.
Que sea tuerta, coja, gorda y celosa.
Que sea hermosa, heredera de gran fortuna, sin hermanos mayores y huérfana de padre.
Que la tenga en sus brazos, mire sus ojos y bese sus labios.
Que sea femenina, delgada delicada y le guiñe el ojo.
Que sea una doña Bárbara sin sus atributos de belleza, pero con el doble de fuerza.
Que se retire del salón para un cuarto que ostenta el aviso "For Men", en el dintel.
Que sea la envidia de los hombres y la admiración de las mujeres.
Que él y ella estén de acuerdo.
Que tenga "un buen número" para esta noche.
Que ella esté más cariñosa que nunca y feliz por su regreso del crucero.
Que charle con el señor Director un rato.
Que lo mencionen en la Orden del Día.

Que goce de gran popularidad entre las peladas cartageneras.
Que tenga gran acogida entre el servicio doméstico.

PERO ESTA MAL...

Que lleguen los navales antiguos.
Que sea chofer de un Colegio femenino.
Que sea su hermana.
Que sea su esposa.
Que no sepa donde encontrarla.

Que piten "Alza arriba".

Que sea la esposa de primo Carnera.

Que sea su suegra.

Que sea la hora de serbruchar la cuenta.

Que sea el perrito pequinéz de la vecina.

Que sea sobre la fecha del matrimonio
Que sea dos horas de plantón.
Que no le traiga regalo.

Pasar los quince días siguientes "a la sombra".
Que le descuenten los setenta y cinco del vaso quebrado.
Que no sea Ud. sino Clark Gable.

Que sea Ud. y no Jorge Negrete. Cuídese porque eso si está bien mal.

PARA PEDRITO PARA PRONTO

Parmenio Padilla Ponce, pauperrimo pintor peruano, pasando por Piedecuesta pretendió pedir pasaporte para Panamá protextando prolongadas peregrinaciones. Padecidas penosísimas privaciones pecuniarias, pidiendo plata prestada, partió posteriormente para París.

Penertó primeramente por Provenza, pero pareciéndole poco prudente presentarse por Polonia, prefirió partir para Piamonte, primavera paradisiaca.

Padua, Parma, Placencia presentáronle preciosos panoramas, primorosos paisajes, perspectivas pintorescas.

Practicando prodigiosos progresos, puliendo pormenores, pintando praderas, personajes, pórticos, profundizando preceptos, paseando pinacotecas, pudo perfeccionarse para pintar.

Pero, perversas propensiones pecaminosas!, pervertido por procaces pasiones, patrocinado por protervos parásitos, presentáronsele peligrosas pendientes para precipitarlo por profundidades pavorosas!

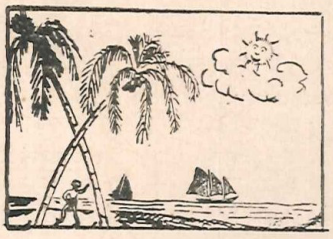
Pensó, pidió poseer pensiones perpetuas, posición prominente, pingües puestos, palacios, paraísos... pero padeció profundas penalidades, pesares, privaciones...

Posteriormente, perseguido por públicos prestamistas, portergado por pícaros patanes, perdidos pundonor, prestigio, pinceles, paleta pareció paralítico pordiosero. Pócimas, punciones, paños, píldoras, poco pudieron para parar peligrosa pataleta. Pereció pues, paralítico, pordiosero, pero penitente, purificado.

Patente providencia!... Penosísima, pero paternal probación!

CLUBES!!
$ 2°° SEMANALES
MENDEZ
Y
GOMEZ

Plegaria del Marino



Lema: "Es la voz que, responde
bajo el astro que se esconde
tras la bruma de la fe".

Salve aurora de los mares; sol que alumbra el alma mía,
flor que ostenta un casto cáliz entre pétalos de miel;
oye el cántico amoroso de mi tierna melodía,
tú, que sabes los secretos de la dulce poesía,
tu que guardas la pureza,
el candor de la belleza
de las flores del vergel.

Soy el pobre marinero que abandona los hogares
donde brilla la luz pura de la aurora del amor;
tengo el alma desgarrada por congojas y pesares
y he lanzado mis suspiros en las rocas de los mares
y he cantado barcarolas
con el ritmo de las olas
que acallaban mi dolor.

Yo las costas abandono con el astro matutino,
y a la tarde torno a ellas con la luz crepuscular;
y, ora en luz, ora en tinieblas, como eterno peregrino,
navegando triste y solo, sin hogar y sin destino,
siempre avante en mi barquilla
voy tocando hacia la orilla
y perdiéndome en la mar.

Yo me acuerdo, cuando a solas surco intrépido los mares,
de mi patria cariñosa, de la aldea en que nací,
de sus valles y colinas, del rumor de sus pinares,
de los ecos que resuenan en sus montes seculares;
de aquel santo cementerio
de los seres que hay allí.

Yo me acuerdo de sus gratas florecientes primaveras,
de sus bellos arreboles y horizontes de carmín,
de sus altos peñascales de sus bosques y praderas,
de sus vegas y campiñas, de sus fértiles riberas,
del clamor de la campana
de la Ermita, que lejana,
se divisa en el confín.

Madre tierna y cariñosa, yo te imploro con anhelo
que mitigues la tortura de mi pobre corazón;
que es muy triste al que navega sin amor y sin consuelo
ver las playas eternales en la cúspide del cielo,
y alcanzar tan solamente
con los ojos de la mente
la pared de su prisión!

El clamor de la campana de la Ermita bendecida
que en las islas más remotas se adivina y no se ve,
cada vez que yo te invoco, con el alma adolorida,
me parece entre las olas de la mar embravecida
ser tu voz que me responde
bajo el astro que se esconde
tras la bruma de la fe.

De la fe que alzarse vemos en la tumba triste y muda
que recuerda los naufragios de la vida y del amor
que es el puerto venturoso que a lo lejos nos saluda,
y es el astro que disipa las borrascas de la duda,
y es la nave que ligera
va dejando la ribera
de los mares del dolor.

De la fe que santifica los palacios y cabañas
y en los templos resplandece majestática y triunfal;
de la fe robusta y firme que traslada las montañas,
la que inspira del guerrero las intrépdas hazañas
y es el áncora sublime
que nos salva y nos redime
del naufragio universal!

Si lanzando a las borrascas en el mar de la amargura,
fluctuando yo me viere sin amparo y sin sostén,
tiéndeme tus brazos bellos, no me dejes Virgen pura,
llévame contigo al puerto de la paz y la ventura,
donde nunca se naufraga
y donde el alma se embriaga
con las brisas del Edén.

Un paso desicivo en la vida

Trabajo leído en la "Emisora Fuentes"

NobuenoR

Con cuanto placer recordamos nuestros primeros años, especialmente aquellos en los cuales la mente hacia esfuerzos por salir del período de la inocencia, vislumbrando una ancha vía de razón que se perdía en un horizonte de siluetas, a las cuales intentábamos adaptar nuestro parecer, la mayor parte de las veces de un criterio heroico, caballeresco y bizarro. El panorama de la vida era muy variado: unas veces como la extensa llanura con sus indios y diligencias, nosotros caballeros en briosos corceles, la mayor parte de fabricación casera y no pocas del mango de la escoba, revolucionamos hogar y vecindarios en esas famosas cargas contra el enemigo imaginario. Y que del placer al tomar una hoja de papel, moldear un barco y en la tina del caño soplar sobre él haciéndolo navegar, o en los días lluviosos ponerlos en las cañerías y desafiando el tiempo, mirar como los arrastra la corriente?; y quién a los die zaños no soñó con un fusil de jugueguete, una sonora corneta y un estridente tambor? te, una sonora corneta y un estridente tambor?.

Los que en esa edad tienen oportunidad de conocer el mar, no ven una "extensa masa de agua salada" según la didáctica definición, sino un señor inmenso y apacible a ratos, irascible en otros, quien los acoge cariñoso dejándolos jugar con sus olas. Mas cuando se enfurece, se le mira impávido y recogido por su grandeza, y casi instantáneamente en nuestra infantil imaginación se nos aparece Dios, ese Dios inmenso y bondadoso del cual nuestra mamacita nos habla frecuentemente, y que ahora se ha enojado por nuestras pequeñas maldades.

De esta manera ese mar se va volviendo parte de cada uno; ya por los libros o por labios de conocedores, sabemos de las mil y tantas leyendas que el mar atesora, de los famosos piratas que le asolaron, de sus monstruosos animales, de las sirenas traicioneras, de sus exóticas islas y de tantas otras consejas que sobre él circulan; la mente, tan propensa en esa edad a tales cuadros, los colorea a su acomodo y los acepta como parte de su personalidad.

Vienen después los años de colegio; ya los sueños comienzan a tener bases racionales y se estudia con tesón para alcanzar el primer peldaño de la escala que a de conducirlo a la cumbre. Sin embargo, mucho de fantasía subsiste, ya que la mayoría de las gentes del interior del país ignora que es una carrera Naval Militar; para todos "es muy dura"; para la mayoría "bonita" y para las mujeres "romántica". Dura, bonita y romántica; tres elementos que enrumbarán una vida y forjarán un futuro; es casi una aventura lanzarse a la lucha con tan pocos recursos , y sin embargo se hace muy a gusto.

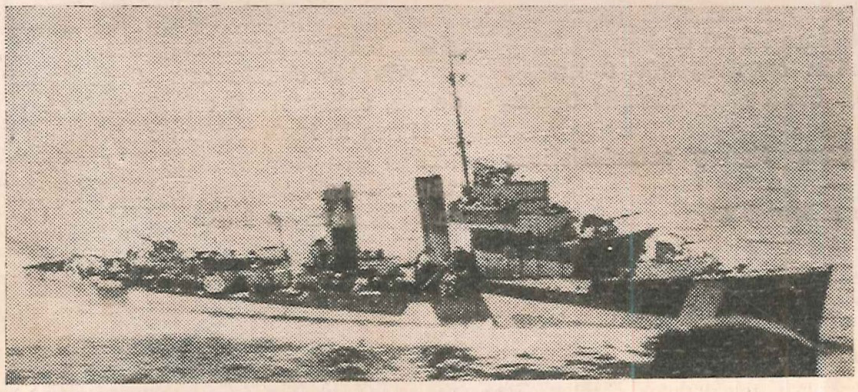
Al ingresar a la Escuela puede darse cuenta de que la realidad es distinta a lo esperado, pues lo bonito y lo romántico queda relegado a un plano muy inferior, frente al factor trabajo. Es dura la contienda, pero muy pocos flaquean al principio, y si lo hacen después, será con pesar de su parte, pues un nuevo elemento, desconocido casi por completo en nuestra vida anterior, aparece ahora, y es la satisfacción de un deber cumplido, esta es una expresión de significado inherente más al sentimiento que a la palabra.

La vida militar con su disciplina, hace cambiar fundamentalmente de parecer sobre la vida civil; ésta, indudablemente tiene sus atractivos tales como la relativa independencia en el modo de obrar, la adaptación de la cosas y gustos como mejor le parezca, y tantos otros detalles casi insignificantes en particular pero de gran valor en conjunto. Sin embargo, todos ellos quedan compensados en la carrera Militar por uno, muy del hombre y que hace sentir orgulloso a quien lo posee, y es la responsabilidad ante los demás ya que ésta es común a la mayoría de la gente, sino una responsabilidad ante uno mismo, y de mucho más valor porque de ella dependeran otras vidas.

Y así, esos sueños de los diez años, con sus espadas y caballos de madera, con sus barquichuelos de periódicos, pistolas de juguete, estridentes tambores y cornetas, son yunque en el cual se forjan los hombres que mañana a bordo de un ataud acorazado y artillado, desafiarán las tempestades y momentos irascibles de ese gran señor del mar, haciéndole muecas desde la cresta de sus más elevadas olas, para acudir al llamado del deber y la Patria.

Por esto, una parte de la juventud colombiana viene a luchar y estudiar conciente de su misión y no soñando con bajeles piratas, ni inmensos tesoros de galeones hundidos, ni bellas sirenas de enloquecedores cantos, ni en paradisíacas islas de hermosas mujeres, sino porque la Patria necesita que sus hijos lleven su tricolor a través de los mares, en el tope de los mástiles, haciéndo saber que en Colombia también se navega y que el valor de aquellos vencedores de esos ejércitos que a la vez lo habían sido del gran Napoleón, no se enterró con el último disparo de la guerra de Independencia, sino que se quedó latente en los corazones de los colombianos, y que hoy surge de nuevo en tierras asiáticas, en donde un grupo de soldados y un puñado de arrojados marinos, hacen entender al mundo, que doquier haya un pabellón oro, cielo y sangre, al pié habrá siempre un hombre, y más que un hombre un ideal, y más que un ideal, una vida, dispuesta a sacrificarse antes que verlo abatido por manos indignas o extrañas.

Marinas del Mundo



Destroyers de este nuevo tipo han reemplazado a las viejas unidades descomisionadas

De todas las repúblicas marítimas suramericanas, Brasil es la que ha manifestado siempre el deseo de un predominio naval que le permita, mediante el desarrollo de un programa definido, el logro de sus aspiraciones en los campos económicos e internacionales. ,

Con su participación activa durante la segunda guerra mundial, los marinos brasileños tuvieron una magnífica oportunidad de actuar y entrenarse en la magnífica escuela de la práctica.

La flota de guerra está constituída actualmente así:

Acorazados:

Minas Gerais: 19200 construído en Elswick, Inglaterra, fue completado en 1910. Es gemelo del Sao Pablo. Modernizado de 1934 a 1939. Velocidad 21 nudos.

Armamento principal: 12 cañones de 12 pulgadas, 45 calibres, 14 de 4.7 pulgadas y 50 de otros tipos.

La Armada tiene varias escuelas de entrenamiento en las ciudades de la costa, encontrándose entre ellas la de Marina Mercante en Pará. Con la pérdida del crucero Bahía en 1945 y la descomisión del Río Grande do Sul (ambos construídos en Inglaterra) la Armada del Brasil dejó de contar por algún tiempo con unidades pesadas pero últimamente ha incorporado a su escuadra los cruceros "Barroso" "Tarnandaré" botados al agua en los astilleros de Filadelfia el 28 de Mayo de 1935 Tienen un desplazamiento de 9.700 toneladas, con una tripulación de 1.114 hombres, 16 oficiales ingenieros y 41 subalternos.

Armamento: 15 cañones de 6 pulgadas y 47 calibres .8 cañones de 5 pulgadas y 27 calibres y 28 Bonfors de 40 mm. 20 ametralladoras dobles de 20 mm., 6 aviones.

Artículos para hombres solamente donde

D A U

Calle 1a. de Badillo.

Contratorpederos: 8 de 1240 toneladas y de 20 nudos.

Armamento principal: 3 cañones de 3 pulgadas de doble propósito, 3 tubos lanza torpedos de 21 pulgadas. Construídos en 1943.

Destroyers de 1500 toneladas: velocidad 36 nudos. Armamento principal: 5 cañones de 5 pulgadas.

Estos buques de diseño y material americano fueron construídos en la Base Naval de Río en 1943; e nla actualidad se están construyendo 6 nuevos destroyeres según planos británicos. Además 9 destroyeres antiguos.

Fragatas: 6 del mismo tipo y características que las colombianas.

1 buque nodriza de submarinos.

22 caza-submarinos de 95 a 280 toneladas.

3 submarinos de construcción italiana botados en 1937 de 615 toneladas de desplazamiento en superficies y 853 sumergidos.

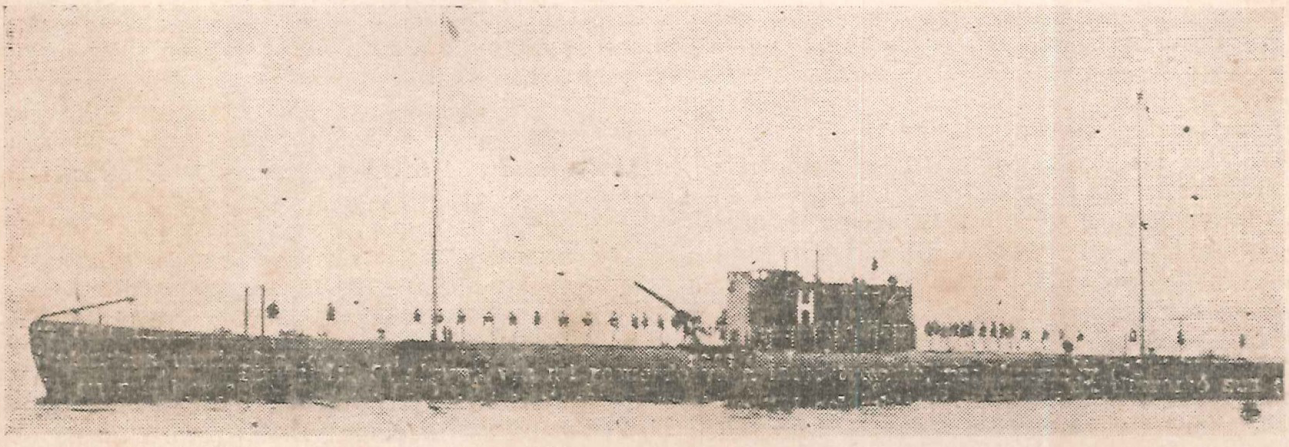
Velocidad 14 nudos en superficie y7,5 sumergi- 6 tubos lanza torpedos.

7 submarinos de 1450 toneladas en superficie y 1,884.

Velocidad: 18.5 nudos en superficie y 10 sumergidos, 6 tubos lanza torpedos.

Además cuenta con 6 draga-minas, monitores de río, cañoneros d erío 2 tenders.

Para la instrucción de cadetes y Guardiamarinas cuenta con 2 veleros el Almonrante Saldaña y el "Guanabara", veleros de 3.325 toneladas construídos en Inglaterra en 1.53.



Editora Bolívar

La mejor de la ciudad